

30
cims.

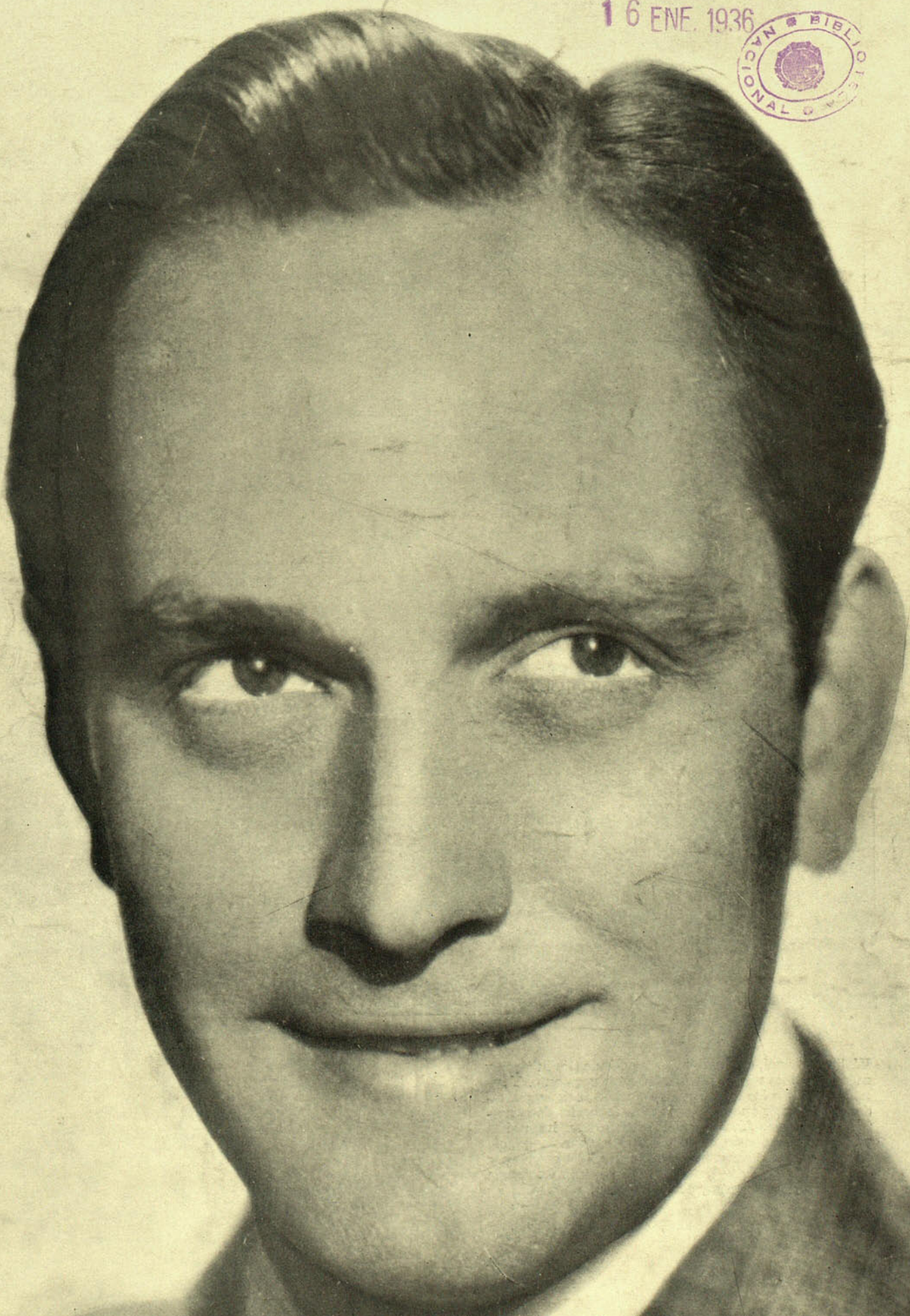
CINEMA

SPARTA

16 ENE. 1936



26





William Powell, el "malo" de las películas de intrigas y misterio, se ha vuelto bueno, seductor y galante. Y ya no horroriza a los ingenuos espectadores con sus ardis de ladrón de guante blanco o sus fechorías de gangster de suburbio. Ahora es el detective sagaz, humorista y diletanti, que siempre pone en ridículo a la policía del Estado, mientras comparte con su feliz esposa —por ejemplo, Myrna Loy—, las delicias de una existencia opulenta y despreocupada.

(Foto Metro Goldwyn Mayer).

FOTOGRAMA

Buenos films,

óptimos rendimientos

Así debiera ser siempre... aunque no sea.

Lo más cómodo es atribuirlo a incomprensión del público. Pero, señores empresarios, productores, distribuidores ¿por qué no examinar las verdaderas causas?

En modo alguno habríamos de señalar normas. Allá cada empresario con su empresa, y su jefe de publicidad con sus sistemas. Cada cual en su casa con sus resultados y con lo que más convenga a sus particulares intereses, aunque no queramos dejar de reconocer la pericia, habilidad y eficacia con que unos dirigen su propaganda, ni tampoco podemos olvidar la peculiar idea que de la publicidad tienen otros. A este último respecto, sin que sea momento ni lugar de citar casos concretos, podríamos recordar innovaciones en la explotación de salas, en plena Gran Vía, cuyas empresas parecían querer ocultar en vez de propagar, con el resultado de salas semi-vacías. Y pudiéramos referirnos a films de excelente o buena calidad —en lo artístico y en lo comercial— que en taquilla fracasaron... Y se culpa al público.

Pues no, señores. A veces son propias culpas. Las buenas películas también requieren adecuada publicidad y, sobre todo, crearlas ambiente por anticipado.

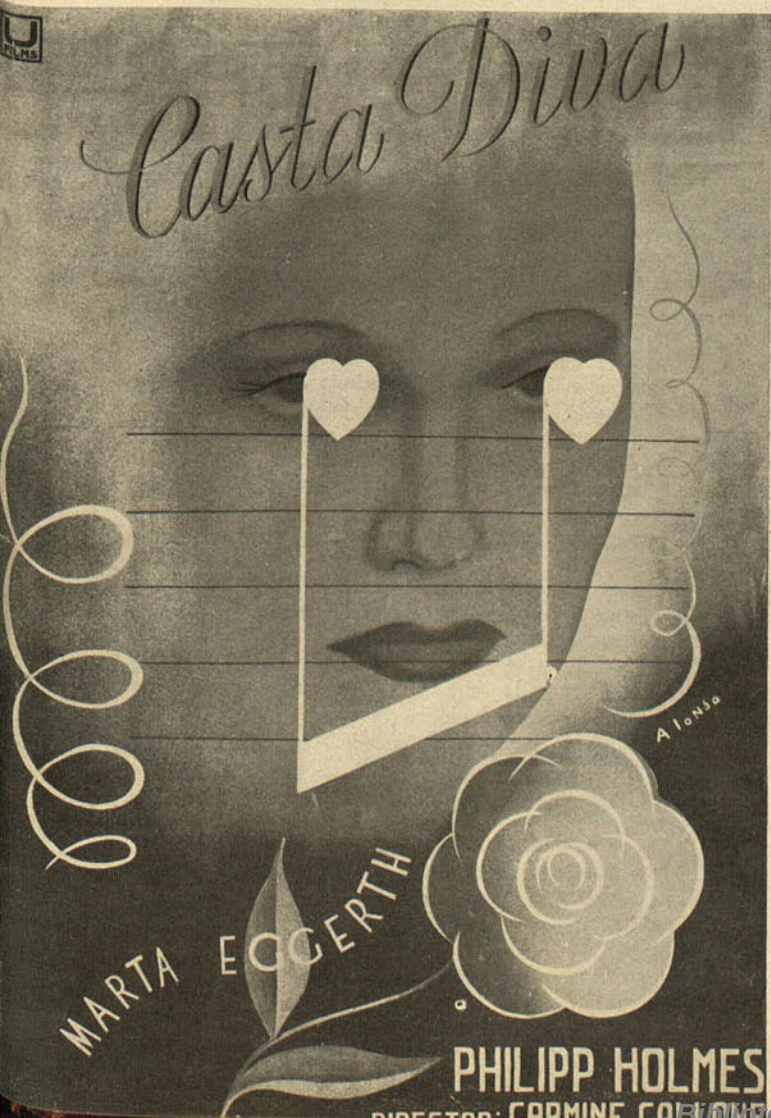
Un fracaso de taquilla o una desproporción entre la calidad y los rendimientos de tal cual film, obedece con frecuencia a falta de "ambiente", a publicidad tardía o mal encarada. En este sentido, una pregunta:

¿Por qué, distribuidores y exhibidores, no se esfuerzan en "programar" con mayor anticipación? Tres o cuatro días no bastan para crear ambiente a las buenas películas. Estas deben superar en taquilla a las regulares desde el primer día. Los productores, exhibidores, distribuidores, saben ya todo esto, naturalmente, pero, algunas veces, lo olvidan. A menos que compartan opiniones de jefes de publicidad como aquellos que parecen "ocultar" en vez de "propagar". Porque nos está vedado suponer que haya nadie convencido de que la publicidad de un film, el ambiente propicio para una buena película, estén logrados después de haber enviado unas cuantas gacetillas ditirámicas, con iguales adjetivos que los del estreno de 1912.

No discutimos ahora la eficacia de tal publicidad de rutina. Posiblemente cumple su objeto y comprendemos que la satisfacción de quien redacta esos largos "sueños" de adjetivos entrelazados aumenta cuando recuerda que su gacetilla logró "colocarla" gratuitamente. ¿Pero está seguro de que la publicidad está lograda y el ambiente creado?

No vale culpar al público si la taquilla no responde. Parte del mismo, una buena parte, sin duda, no lee, o no cree, los ditirambos de las gacetillas tan llenas de los tan repetidos adjetivos, tanto si los sabe gratuitos como pagados. Se ha abusado tanto...

Cartel de "Casta Diva", realizado por Alonso, para Ular-gui Films. A nuestro juicio es uno de los carteles de propaganda cinematográfica mejor realizados que hemos visto, entre el montón de vulgaridades impersonales que se fijan por esas paredes.



EN TORNO AL CINEMA NACIONAL

IMPERIO ARGENTINA

por F. HERNANDEZ-GIRBAL

Magdalena Níle, conocida en la pantalla por el seudónimo de *Imperio Argentina* que fué su nombre artístico en las variedades, es hoy, gracias a su talento, y simpatía la más popular de nuestras estrellas cinematográficas.

Una sola obra —la versión muda de «La hermana San Sulpicio»— bastó para descubrirla como actriz. Y actriz de condiciones esencialmente cinematográficas; sin la devoción entusiasta que el público la profesaba.

Su revelación fué un triunfo seguro, definitivo, como pocas veces se consigue. No hubo en ella esas vacilaciones naturales y disculpables en todo debutante. *Imperio Argentina* se mostró con su primera obra como una actriz cuajada dueña del gesto, certera en la expresión y ausente de énfasis.

Esto significaba para ella un peligro que fácilmente logró salvar, aun contando en su contra con tres o cuatro films deleznales: «Cinópolis», «¿Cuándo te suicidas?», «Corazones sin rumbo» y algún otro, muy por bajo de sus indiscutibles condiciones artísticas.

Siempre hemos creído —y la realidad ha confirmado infinitas veces esta opinión— que todo artista triunfador clara, rotunda y unánimemente con su primera obra, se encuentra casi imposibilitado para superarse en las siguientes por la indudable presión que ejerce en su ánimo el éxito inicial y trabajar con el pensamiento puesto en sostenerlo. Ello da por resultado una falta de espontaneidad y un exceso de violencia; una abundancia de artificio y una ausencia de sinceridad. De ahí, pues, que un noventa por ciento de las veces, la obra que les hizo surgir a la luz les vuelva a las sombras y el triunfo se torne en derrota.

Tal era en principio el caso de *Imperio Argentina*. Lo normal hubiera sido aparecer inexperta, insegura, aunque con atisbos y promesas de buena labor para lo futuro; pero es que alcanzó un éxito clamoroso, entusiasta y su actuación fué admirable en todo momento. Acusaba en aquel film nuestra simpática actriz, una desenvoltura, una gracia y un encanto jamás conocido en la pantalla española, y nunca logrado por otras actrices con suficiente práctica ante la cámara.

Esto hizo que temiéramos ver malograda su arte por prematuro. Y no fué así. No era fruto temprano, sino fruto en sazón. A cada obra, salvando las tres o cuatro ya indicadas, fué depurándose, asentándose aún más, brillando con fulguraciones desconocidas. Y entonces fué cuando ya sin recelo de perderla, saludamos en ella a nuestra primera estrella, puesto que conquistó con su talento y el público refrendó con sus aplausos.

Mas a pesar de sus films —en todos luce sus espléndidas facultades— para nosotros sigue siendo la novela de Palacio Valdés su máxima creación en la pantalla. La sevillanísima Gloria, tendrá siempre en *Imperio Argentina* su intérprete más fiel, porque es ella en carne y hueso, con su gracia, sus bromas y su ternura.



Ya dueña del favor del público y de todos los resortes de su arte, trabajando bajo el peso de un prestigio tan merecidamente ganado, *Imperio Argentina* se encuentra ahora en el momento más difícil de su carrera artística.

Hay en la vida de los triunfadores una etapa —la de su culminación— en la que es necesario tener una gran habilidad para saber guardar el equilibrio y mantenerse así en la cúspide el mayor tiempo posible. Al entrar en ella necesita medir muy bien sus pasos. Uno en falso le hará vacilar y al siguiente se hundirá en la sima. Necesita, por tanto, una serenidad completa en todos sus actos artísticos; hacer oídos sordos a promesas halagadoras; no inclinarse con exceso hacia el metal ni dejarse seducir por la sirena acariciante, pero falsa, de la vanidad.

Hay que conocer la justa proporción de su valor, estudiar las posibilidades de cada momento y no acometer una obra que no esté de acuerdo con su temperamento y sus facultades. Así, cada paso, no será un escalafón hacia la de-

cadencia, sino que le afirmará aún más en el puesto conquistado.

También hay quien supone —no es éste por fortuna el caso de *Imperio Argentina*, pero queremos señalarlo— que ya con el prestigio de un nombre conocido, de una firma consagrada, el público pasa y hasta da por buenas, obras medianas, atento sólo a la márca que las ampara. Incierto totalmente. El público desca al artista en superación constante, o cuanto menos pide de él obras dignas del nombre que le dió; pero nunca las ensalza y las glorifica. Se contenta con guardar una actitud cortés para desdeñarlas después, precipitándolas en el olvido. Y esto ocurre igualmente en cine.

Imperio Argentina siempre se ha dado por entero a los papeles que le confiaron. En ellos puso todo su entusiasmo y su talento que son muchos; pero lo que no pudo pedírsela jamás es que diera vida a muñecos sin alma, a tipos falsos, artificiosos, huérfanos totalmente de humanidad. Y de éstos ha tenido bastantes en su carrera artística.

Por ello, en el lugar en que hoy se encuentra, ha de calibrar muy bien las obras que debe interpretar, cuidando de no encasillarse en un tipo determinado que la llevaría al amaneramiento, y eludiendo todo asunto que no sea afín con su temperamento. Ha de aparecer distinta en cada film sin perder su personalidad. Ya sabemos la dificultad que esto encierra, pero es inevitable afrontarla. A *Imperio Argentina* le sobran condiciones para salvarla airoosamente.

Nosotros creemos —y seguramente Magdalena participará de nuestra opinión— que aún no ha filmado la obra que nos muestre su arte en toda su plenitud. Lo que hizo hasta ahora no es sino una muestra pálida de lo que puede hacer.

¿Llegará pronto ese film? De su entusiasmo y de su voluntad lo esperamos. Y de las manos que la guían, también.

Sobre un paisaje de biombo japonés —fondo de cerezos entre un aire de seda— la fina belleza de Rochelle Hudson, de la costelación de la Fox, recuerda las figuras de cristal de las acuarelas de James Histler. En la fotografía inferior, la muchachita americana, ofrece al aire de la Avenida su sonrisa de Eva de Hollywood, a la que fuera dada por añadidura, la gracia de París en una versión nueva de Mimi Pinson. Como se ve, nada más remoto de la opulencia monumental de Afrodita que esta estampa de hoy, tan aerodinámica como si la misma belleza de la mujer quisiera agregar un nuevo emblema al siglo de la prisa



Rochelle
Hudson

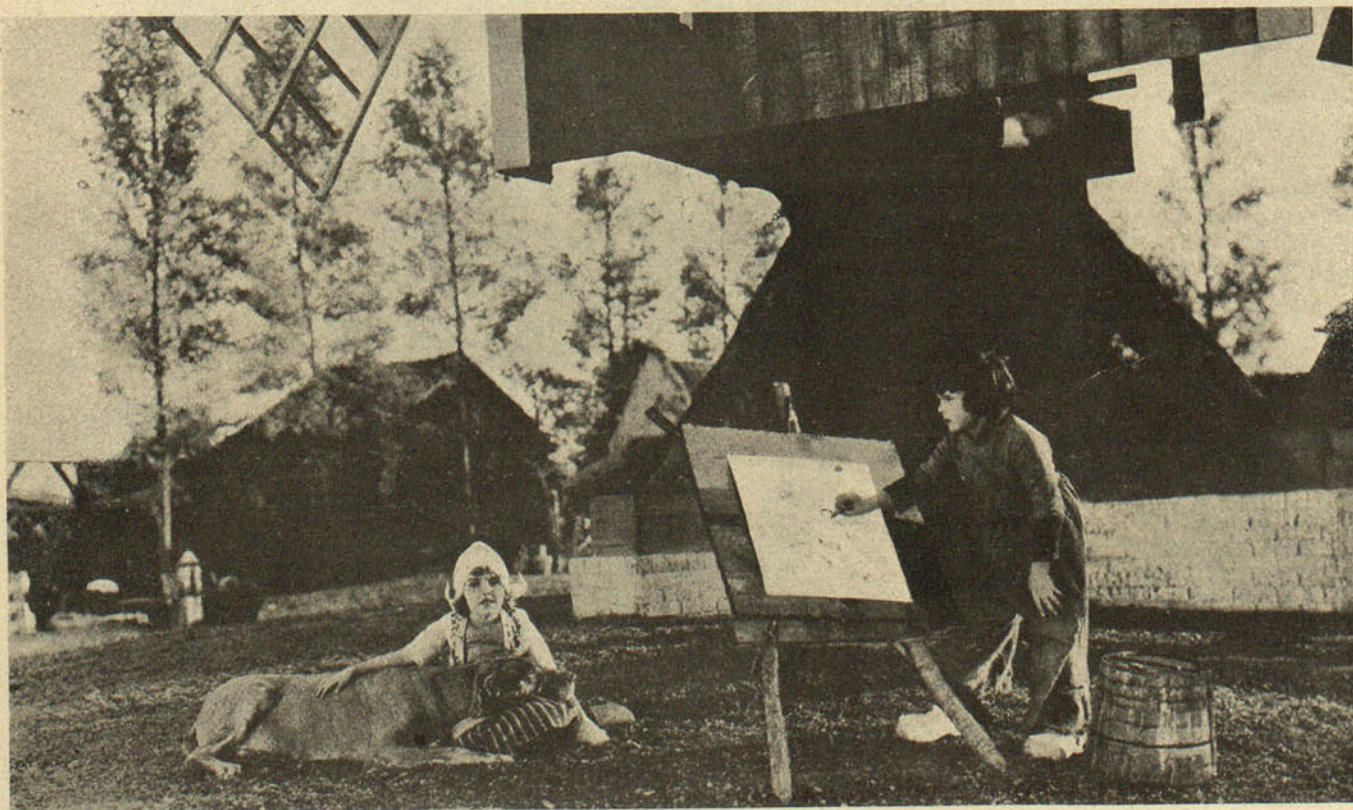
MIRADA

A LOS NIÑOS DEL CINEMA

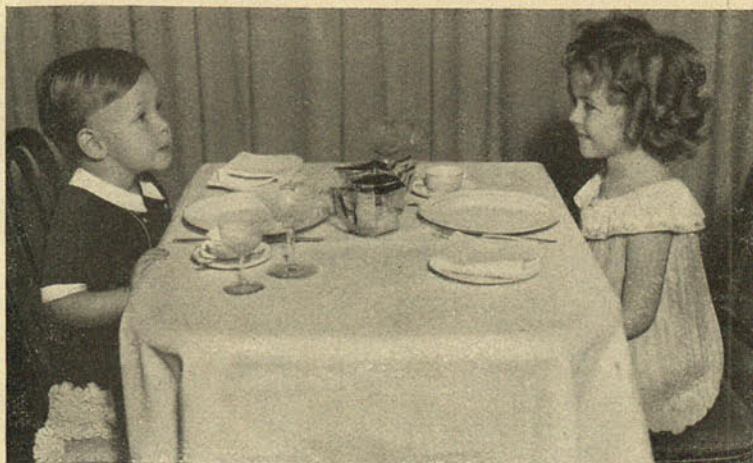
Por FERNANDO HERNÁNDEZ ESPOSITÉ

Cuando Charlie Chaplin, maternizado por una ternura de la mejor jerarquía zoológica, aparece en los suburbios voltaicos de la First National con un niño de la mano —Jackie Coogan: «The Kid», 1920—, nadie podía sospechar que aquel alarde de domador sin látigo implicaba, en germen, la clave de un sistema industrial: las películas infantiles. En la historia del cine aquella fecha comienza a dorarse de una amarillez melancólica tras el humo dormido. Muchos tal vez no recuerden la ironía dramática de aquella escena, digna del llanto de Dickens, en que un niño abandonado en un barril de cenizas es recogido por los brazos de un pobre vidriero vagabundo. Ni las peripecias conmovedoras —el niño trabaja en romper los cristales; el vidriero le sigue y los compone— por las calles de la gran ciudad. Si no el valor social de la anécdota, el rostro de Jackie Coogan, multiplicado hasta la universalidad, es de una referencia indispensable, como primer capítulo, en la antología epidémica de nuestra hora.

En la fortuna del ensayo de Chaplin está, sin duda, el fluido que anima las tentativas posteriores de Hal Roach, el movilizador de esa pequeña población inconsciente agrupada bajo la gran estrella de latón de un nombre: *La pandilla*. Pero aquí —*Our gang*— la substantividad individual del pequeño actor hállase absorbida, borrada, por el movimiento de la interpretación colectiva. La rueda del tiempo en marcha aplasta pronto la gracia de un perfil, los relojes del estudio punzan una mañana cualquiera la música inocente de los ojos. Cuando el niño crece, se le suplanta. Como el traje se le ha quedado estrecho, que sirva al menos para el hermanito que espera— piensan los productores. Y así han ido sucediéndose, día a día, rostros y nombres en la innumerable familia de Hal Roach. ¿Después? El silencio más denso sobre un nombre que se ha encendido tantas veces en todas las pantallas del mundo; todo lo más, la concesión esporádica de un papel subalterno en alguna historieta sin relieve, para que la agonía profesional del niño tiña con otros ácidos la cajita blanca de su muerte. ¿Qué muro oculta hoy las trenzas de miel de Mary Kornman, aquella «novia» bellísima de hace unos años, a quien la minúscula Dorothy de Borba no consigue hacernos olvidar? ¿Dónde ha ido, grandote ya como un marinero de Manhattan, Mickey Daniels, pecos y valiente capitán de la golfería? La gloria fué para ellos breve y dulce como una pastilla de *Chewing gum*; el sabor de azúcar y menta fué haciéndose, poco a poco, dureza insípida de estopa entre los dientes. Y al fin han tenido que tirarla, llorando. Sólo Jackie Cooper, condecorado en nuestro recuerdo con aquella flor de «Las peripecias de Skippy», sonríe aún desde su alta cornisa de la Metro. Quizás no se caiga de ella verticilmente y su descenso encuentre la lentitud oblicua y flexible de una



Jackie Coogan, el primer niño del cine. Su figura, aromada por los encantos del recuerdo, se asoma a nuestras páginas. Ya no rompe cristales, ni se duerme en su camastro del suburbio, mecido por la ternura trágica de Charlot. Ya es un hombrecito. Y ahora quiere revalidar su prestigio, ahora que las empresas no valoran comercialmente su sensibilidad precoz



escalera de bombero. Cuando baje llevará sobre su frente, como un pájaro en música de canción conmovida, el beso mejor de Wallace Beery. Y el elefante borracho preguntará por su niño eternamente a la madrugada sucia del arrabal, bajo el estrépito de los elevados, de cara a esa niebla negruzca que apaga el último grito de los suicidas y hace encallar en bosques de algodón las anchas tortugas que cruzan, con fuego en las entrañas, bajo Brooklyn Bridge.

El volumen de este ejemplo, que trasciende a Europa —ejemplos recientes hay en España— y produce consecuencias de muy diversa calidad, quizás parezca excesivo para las dimensiones de un artículo. Por eso, entre las varias sugerencias que pueda ofrecer su estudio, es forzosa la amputación de muchos brotes para dejar, como un tronco vertical y desnudo, su sentido esencial de contradicción. De paradoja viva. Porque en el trance actual, en que el cine ha llegado a ser el instrumento más clamoroso puesto al servicio de las causas de nuestro tiempo, no deja de parecer inhumano el hecho de que las multitudes se concierten, garrulamente armonizadas, ante el espectáculo pueril de una cinta de Shirley Temple, cuya precocidad —triste y evidente— no la exime de cierta rigidez automática en más de una ocasión. La estatua de carne en flor plagia a la muñeca con nervios de metal. Esta realidad sitúa al prodigio infantil en la zona de su única y verdadera importancia: la crematística que pueda tener para sus progenitores.

Artística, no; por lo menos en la expresión pura de la categoría. Baby Leroy llora o la pequeña coronela hace monerías, como ladraba «Rin-tin-tin», el perro policía, antes de ir a su cielo, o movía el rabo «Caifás» frente a los niños: por expansión fisiológica, porque sí. Jules White o Zión Myers, pacientes directores de películas de animales, podían dar razones a esta razón. La cimara vale en estos casos lo que la escopeta cargada en espera del salto de liebre a que equivale la oportunidad del gesto. A mí me han repugnado en la misma medida ambos espectáculos, el de los ángeles y el de las bestias, tanto como me emocionó el maravilloso alarde de Starewitch cuando construye su «Fetich» y le concede ciudadanía plena en el mundo de sueños del poema. En cuanto al valor ético de estas exhibiciones, que tan largamente premia la atención multitudinaria, no creo necesario apurar la argumentación crítica para convencer al lector de que la explotación de los niños frente al tomavistas, elegante eufemismo de la mendicidad a plena luz, no puede ser, en ningún clima ni caso, un deporte humano.

Niños soldados, niños «gangsters», bailarinas con los dientes sin cuajar, repitiendo torpemente las metáforas lascivas de la carioca, vampiresas de cuatro años... En la sala, la luna tonta de la claraboya, sonríe.

Si esta actividad deshonesto no encontrase colaboración en la sensibilidad del público —su peor cómplice— pronto quedaría limpio de sombras inocentes el camino de Hollywood. Discurran por él en buen hora las mecanógrafas y los boxeadores; nada importa, como alegato adverso, que muchos galanes sean en el fondo unos horteras elegantísimos ni que los ojos maravillosos de una *star* famosa, que han iluminado más de una solitaria noche de amor en cinco continentes, encubran una mentalidad de campesina analfabeta. De todos los rincones de la geografía arranca en la luz de cada mañana un nuevo soldado, cuya juventud arde ilusionadamente en la quimera del oro que son las Californias de la moderna aventura. Hay también niños en el camino de Hollywood, ¿sabéis? Y por este camino, como sobre un teatro de batalla tras la ofensiva de un gran ejército, la columna que avanza, bajo una luna icterica como los dólares que guarda el National Bank, pisotea un campo de muertos.

A LOS LECTORCITOS INFANTILES DE "CINEMA SPARTA"

Nuestra revista proyecta celebrar una fiesta infantil en una céntrica sala en las próximas fiestas de Pascua y primero de año. Estará constituida por un amenísimo programa del que oportunamente daremos cuenta. Para poder asistir gratis a dicha fiesta, basta con cortar el cupón que figura más abajo y canjearlo por una entrada, en nuestra redacción.

CUPON canjeable por una entrada
para la fiesta infantil de "CINEMA-SPARTA"

—No llores tú, Baby, no llores tú. He comprado una casa en San Francisco, con rosas amarillas, naranjas y mariposas, sólo para ti. Tú no venderás periódicos en Broadway, como Joe. Cuando llegue la primavera iremos los dos al campo; te sacaré de este estudio, lleno de soles que te escaldan los ojos, de timbres, de motores, de bocinas, de hombres que tosen con los pulmones rotos por el benzol. No llores, *dear*; el *sandwich* que trajo mamá para su hijo no sabrá dulce, mordido entre lágrimas. Así, así. ¡Oh, que se callen esos martillos! Mira ese negro, ¡qué feo! Y se ríe, se ríe, mirándote... (Se ha dormido mi niño. Dios: mi niño ha vuelto al mar). Pronto nos marcharemos al viento puro, al cielo azul, y acostado en el barquito blanco de tu cuna, sobre tu sueño sólo medirá el tiempo feliz el reloj de las estrellas y los pájaros...

He aquí tres interesantes fotografías de Baby Leroy y Shirley Temple



OJOS Y OIDOS DEL MUNDO

Los dibujos, ejemplo de arte cinematográfico, según Charlie Chaplin

En recientes declaraciones, Charlie Chaplin manifestó que los dibujos de Walt Disney representan el «único ejemplo de arte cinematográfico realmente existente en Estados Unidos».

Decía, sin embargo, Charlie, que preferiría tales dibujos con menos música y menos coloridos.

Idéntica observación hacía con respecto a los films en color de Becky Sharp.

Quinientos films en Rusia por año

MOSCU.—Continúan los estudios para la centralización, resuelta en recientes consejos, de toda la industria cinematográfica del país, y es muy probable que el lugar seleccionado sea a orillas del Mar Negro.

Han sido contratados tres técnicos norteamericanos y se contratarán otros especializados en diversos países, para que dirijan la instalación de un formidable laboratorio. También se contratarán directores y fotógrafos.

El próximo año las autoridades soviéticas esperan una producción de 500 a 600 films, incluyendo los de propaganda educativa. Cuando terminen las grandes instalaciones proyectadas, se confía poder llevar la producción a un millar de films al año.

Hasta el momento, los técnicos, cuyos contratos se confirman, son: H. W. Houston, fabricante de equipos; Fred Damshaw y León de Beaulieu (éstos antes empleados en los laboratorios de la 20 th, Century Fox).

Aduana francesa

Los exportadores conocen ya las nuevas exigencias de las aduanas, en Francia. Los importadores de films quedan obligados a «visionar» los films, no despachados en Aduana, en una sala especial, y los cortes a que hubiere lugar para la explotación del film, en Francia, antes del pago de los aranceles, han de realizarse en una sala de montaje, adjunta a las salas de proyección de la aduana.

Gaumont British en Hollywood

Los directivos de Gaumont British, señores Mark Ostrer y Michael Bacón, marcharon a Hollywood para inaugurar los estudios en cooperación con Fox Film. Es probable que se realicen producciones anglo-americanas con técnicos norteamericanos, pero con primeras figuras y realizadores ingleses.

Rene Clair estrena en Londres

The Ghost Goes West (El fantasma marcha al Oeste), primera producción de René Clair para la London Films, será presentada en el London Pavilion el 26 de diciembre.

La actividad en Londres

Los estudios británicos están en plena producción y son varios los realizadores franceses que se hallan al otro lado del Canal.

Después del incendio en Twickenham hubo otro siniestro en los estudios de la Warner, en Teddington. Dos salas de montaje destruidas y los negativos de tres films.

Una película de Shirley Temple prohibida por la censura

En Ginebra, la Comisión de Censura ha impedido la exhibición, ante los niños, de «La Petite miss», film interpretado por la popular Shirley Temple.

Una nutrida manifestación de padres, se estacionó delante de la sala donde se exhibía. La policía tuvo que intervenir y éste ha sido el motivo por el cual la comisión de censura se vió obligada a suspender su exhibición.

Charlie Chaplin tiene un «dictafon»

Wallace Beery acaba de revelar en una entrevista algunos detalles de la vida de su gran amigo Charlie Chaplin.

De los más interesantes es el que atribuye a Chaplin la costumbre de dejar todas las noches, al lado de su cama un «dictafon». Durante la noche, cuando Charlot se despierta con una idea en la cabeza, confía sus palabras a este útil aparato y se vuelve a dormir. A la mañana siguiente su secretario recoge las palabras registradas en el «dictafon» y las transcribe. Este procedimiento de trabajo es muy útil, sobre todo para Charlot, que algunas veces se encuentra sorprendido con cosas que no recuerda haber pensado odicho.

¿Se va a casar Greta Garbo?

Hace tiempo se aseguró que Greta Garbo se casaba con John Gilbert. El rumor no se confirmó.

Otra vez se aseguró que se casaría con George Brent. También fué necesario desmentirlo.

Greta Garbo, perfectamente identificable con su uniforme habitual (peluca negra, gafas verdes y sombrero hasta los ojos) fué a

CINE CALATRAVAS

Céntrico - Suntuoso - Confortable

SONORIDAD PERFECTA

(muy elogiada por el público)

ESCOGIDOS PROGRAMAS

ver este verano a un famoso astrólogo. El astrólogo, interpretando el deseo de la famosa estrella, le reveló su horóscopo:

La situó entre los signos de Marte y Mercurio; descubrió en la estrella una gran actividad mental intensa, gustos de lujo y una ambición sin límites.

Pasemos ahora a sus predilecciones precisas: Greta Garbo no monta jamás en avión porque tiene miedo a un accidente mortal; Greta Garbo siente una prevención especial hacia todos los vehículos de tracción mecánica y hacia las armas y el fuego... y

Y en fin, y este es el punto principal Greta se va a casar próximamente. Será su matrimonio muy desgraciado, porque le es imposible a la gran estrella congeniar sus hábitos de soledad con la convivencia continua al lado de otro ser.

Pero ¿y lo principal? ¿y el nombre del

feliz elegido?—dirán nuestros lectores y lectoras.

Los astros mismos no lo saben.

Esperamos, por tanto, a que el tan traído y llevado matrimonio de Greta Garbo se lleve a cabo con una ligera sonrisa de escepticismo en los labios.

Buster Keaton se ha vuelto loco

Pocos son los detalles que se conocen todavía. Los doctores no tienen por qué divulgar a los cuatro vientos el verdadero estado del enfermo. Un simple cablegrama anunciaba la noticia recientemente. «LOS ANGELES. —Anuncian los diarios que Buster Keaton, víctima de un ataque, fué conducido a la sección psicopática del National Military Home.

Dijeron entonces los médicos que el estado mental de Pamplinas era «extremadamente confuso».

Buster Keaton interpretó en tiempos películas cómicas para la Metro, luego fué protagonista de otras que, a muchos también, parecían cómicas, que distribuía Fox en algunos países.

Ya no interesa a los departamentos de publicidad hablar del pobre Pamplinas, obligado a permanecer serio dentro y fuera de los estudios, bajo la rigidez de los contratos, y ahora paranoico. Es posible, y muy de veras lo deseamos, que salga con su sistema nervioso en buen orden y hasta que lo veamos en nuevas películas.

«Intercine»

El número de octubre de esta revista mensual, órgano del Instituto Internacional del Cinematógrafo Educativo de Roma, supera, si ello es posible, en su valioso contenido, a los anteriores. Berthon publica una interesante nota biográfica del ilustre Lumière. Giménez Caballero, por España, analiza la relación entre «el libro y el cine en España». Ello aparte muy interesantes trabajos de otras ilustres plumas.

Rusia amenta sus teatros y cines

MOSCU.—Oficialmente se dan detalles del aumento de teatros durante el presente régimen, señalando que en 1917 había en el territorio ruso 17.000 actores, mientras suman 40.000 en 1934, calculándose para 1937 en 67.000. Al terminar el segundo plan quinquenal, habrá 615 teatros. Esto sin incluir 101 salas de las granjas cooperativas.

En 1914 sólo había 250 teatros provincianos, incluyendo entonces Polonia, Letonia y Finlandia.

Este año se ha inaugurado en Moscú, un Instituto-escuela de «trabajadores artistas».

Arthur Jarrat regresa a Londres

LONDRES.—Ha regresado de Hollywood Arthur Jarrat, de la Gaumont British, después de su contrato con Charlie Chaplin para presentar la última producción en el Tivoli, comprometiéndose a tenerla en el cartel durante 20 semanas, con mayor opción, y a gastar 450.000 pesetas en publicidad de estreno.

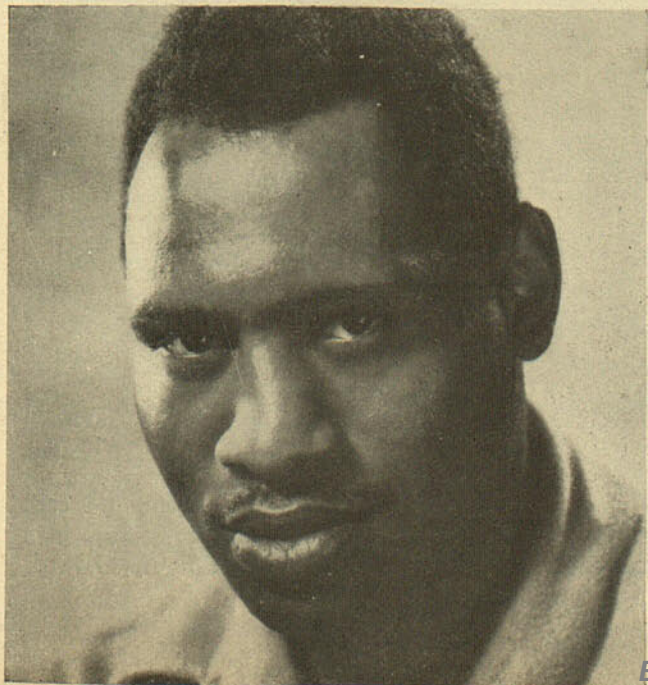
Chaplin prometió venir a Londres para la presentación.



DOCUMENTALES

cielo de Africa enciende sus astros sobre un sueño de niña. Ahora es la perspectiva antigua del archipiélago de los cien mil ojos iguales, allí donde una sabiduría milenaria archíbase bajo los pómulos idénticos de toda una raza que ha hecho delicia del oro, la seda y la muerte, y mueve al son sagrado de sus músicas los pies de las danzarinas, que deshojan flores de marfil frente al misterio de las pagodas. Epitalamio de leones, perlas, coral... Se entornan los ojos bajo los dedos del encanto y créese, por un momento, ver desfilar sobre los caminos mecánicos de nuestra cultura occidental el cortejo de elefantes de la Reina de Saba.

Una de las razones múltiples, quizás la primera, de la universalidad del cinema es su atención por el documento vivo. Entre el cordaje de los hemisferios, los ojos de las cámaras cinematográficas absorben zumos de geografía y poesía auténticas, que permiten desplegar ante el espectador inmóvil la mejor antología de vientos del Mundo. En esta plana, en que la selva crujiente de hervores parece traer a nuestra sangre la voz fabulosa de Kipling, descorre un Continente sus muros de arena y espumas y nos ofrece el paisaje de esos torsos casi vegetales donde la escultura ha hecho nacer, en el idioma del ébano, frutos redondos y colinas pulimentadas por el sol—curvas en que la geología se hace miel—, como pequeñas dunas vistas de lejos. Y se sueña en litorales incógnitos, en el límite de una "jungla" intacta, sobre cuya lengua dorada extienden la red pescadores desnudos. El



He aquí cuatro bellas fotografías de tres documentales próximos a estrenarse. La primera de arriba es de un reportaje sobre Abisinia, que distribuye Castilla Film. La del centro es de "Legon", documental que presenta la Paramount. Las de la izquierda y derecha de "Bozambo", nuevo documental sobre Africa, de Artistas Asociados.



PRODUCCION



No hay derecho, guapa, a decir con esa cara, "Abajo los hombres". Este es el título de la película en la que Mary Sánchez es una figura destacada.

El estreno de "Doña Francisquita" en París

Reproducimos a continuación, por juzgarla interesante, la crítica del estreno de «Doña Francisquita», en París, publicada por un importante semanario cinematográfico de aquella capital.

Dice así: «Nos encontramos con una obra de Lope de Vega, el dramaturgo inagotable, en esta zarzuela del maestro Vives, llevada a la pantalla en los estudios de Madrid, y que nos llega como una tarjeta de visita del cinema español.

No se puede dejar de admirar la atmósfera de este film y lo que hay en él específicamente ibérico. Y así como cuando oímos recitar a un niño su primer poema aprendido de memoria, hemos aplaudido con agrado esta película, aunque nos cueste trabajo, y por ello renunciemos a ejercer nuestro espíritu crítico.

Se llama zarzuela en España a una ópera corta que dura una hora u hora y media. La zarzuela inspirada a la pantalla no podría inspirar más que una película de corta duración. Con «Doña Francisquita» se ha hecho un film de más alcance... y es lástima. Es lástima, porque ya lo he dicho, la atmósfera que domina es sumamente interesante y se advierten intentos de querer hacer una presentación decorosa, y los actores poseen dotes magníficas y un indudable encanto.

Se puede prever, desde ahora, que el día que los españoles sepan hacer sus películas, darán al cine algo verdaderamente nuevo y original.

Es una historia de amor que nos cuenta Doña Francisquita. Es de las más simples y se termina felizmente no sin haber pasado por algunas peripecias cómicas bastante rudimentarias.

El tenor Fernando Cortes posee una voz admirable y Matilde Vázquez una belleza deslumbrante. Y se puede admirar la dulzura de Raquel Rodrigo, el humor de Antonio Palacios y aplaudir la bella partitura musical».

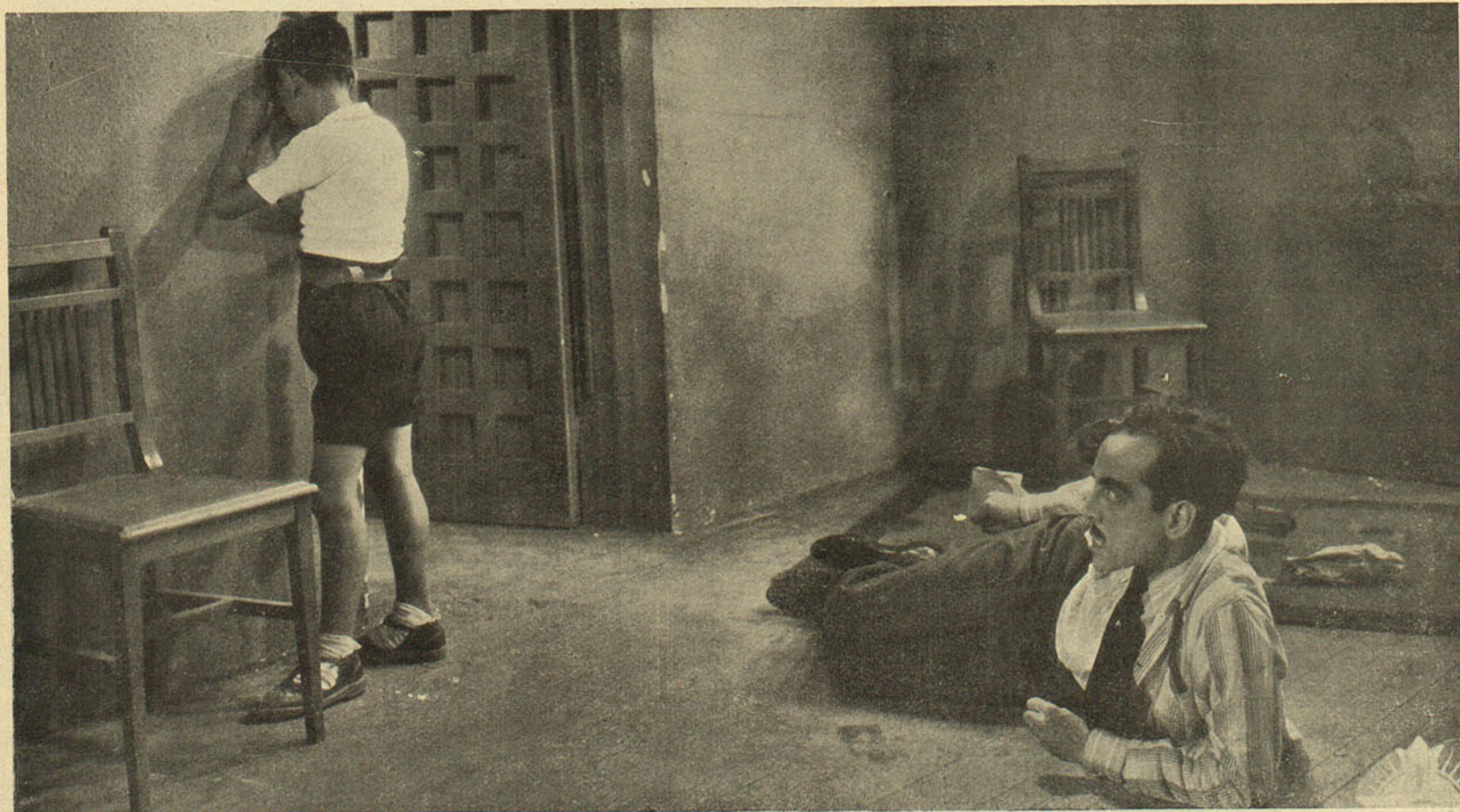


Cristina Velez, con su belleza muy española, parece poner un poco de ironía al título de esta película, "¡Abajo los hombres!", producción española de Febrer y Blay

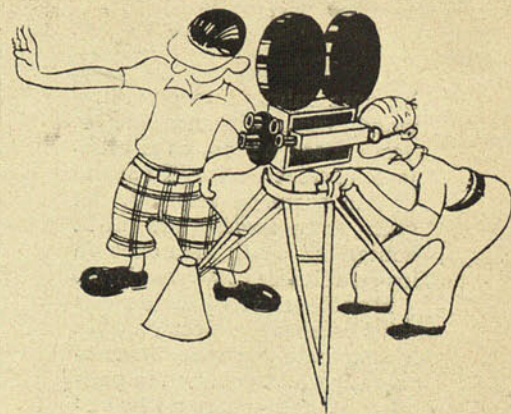
Un nuevo astro en la pantalla

Ahora en la pantalla española también podemos hablar de nuevos descubrimientos para nuestro naciente arte cinematográfico. El de hoy es Roberto Font, artista que en su primera actuación ante la cámara, tiene importantísimo

Cifesa, la activa productora española, está acabando de rodar "La hija del penal". Su salida a la pantalla es esperada con los más prometedores auspicios



ACIONAL



Una divertida escena de la nueva producción "El niño de las monjas", de Exclusivas Diana

papel en la producción española «Amor en maniobras», cinta en la que también toma parte la deliciosa estrella Charito Leonis. Font, aun siendo ésta la primera vez que se sitúa ante la cámara, demuestra que tiene unas condiciones extraordinarias para la pantalla, no sólo por su naturalidad al trabajar,

He aquí el "113" el famoso "113", que no es otro que el genial Ernesto Vilches, esperado con tanta expectación. Se trata de una producción de E. C. E. la prestigiosa marca nacional

CURRITO DE LA CRUZ

sino también por la destreza al interpretar tan difícil papel como es el que realiza en «Amor en maniobras».

El señor Lapeyra, director del film le dejó en muchos momentos actuar por su cuenta, pues consideró que él solo podía efectuar sin más indicaciones que las indicadas en el guión.

«Amor en maniobras», la cinta de Lapey-

Charito Leonis y Roberto Font, en "Amor en maniobras", producción de "Atlantic Film"



ocupaban el cielo por todos lados, hacían que se tiritase en todos los sectores de elementos, pero cuando el director Edgar Neville hizo ver a todos que se tenían que impresionar escenas en que aparecían vestidos en traje de primavera se despojaron de sus abrigos y los trajecillos de seda y el sombrero de paja dejaron lugar al abrigo de pieles y a los guantes de lana.

Un film humorístico español

Cifesa, la productora cinematográfica nacional, que tanto se preocupa de «nuestro» cine, ha llevado a la pantalla una película que va a ser un éxito definitivo de risa. ¿Título? «La hija del penal». ¿Realizador del asunto? El genial Maroto.

Con «La hija del penal» puede tener la seguridad nuestro público, de que no exis-



ra es de lo mejor que se nos presentará esta temporada y que tiene Atlantic Films para su público.

En pleno mes de noviembre a cuerpo y con sombrero de paja

Esto, aunque parezca mentira, es verdad, y si alguno lo duda no tiene más que marchar a Alcalá de Henares donde el día 10 de noviembre fecha muy próxima casi fué fiesta al

impresionarse escenas de una película que lleva por título «La señorita de Trévez».

El día indicado estaba todo Alcalá desierto desde muy temprano. De los cafés y bares de la población salían infinidad de elementos todos ellos deseosos de presenciar la filmación de unas escenas de la película «La señorita de Trévez», y tal fué la afluencia de elementos que deseaban tomar parte que los guardias se vieron obligados a despejar y mantener el orden.

Hacía un frío glacial; las nubes grises que

ten preocupaciones, conflictos ni problemas difíciles. Carmen de Lucio, Blanca Negri y Antonio Vico, principales «héroes» de la película, son los encargados de demostrarnos que aún podemos esperar en este mundo, momentos de verdadera felicidad.

«La hija del penal», el film humorístico que le hacía falta a nuestro cine, será presentado próximamente en todas las salas de España.

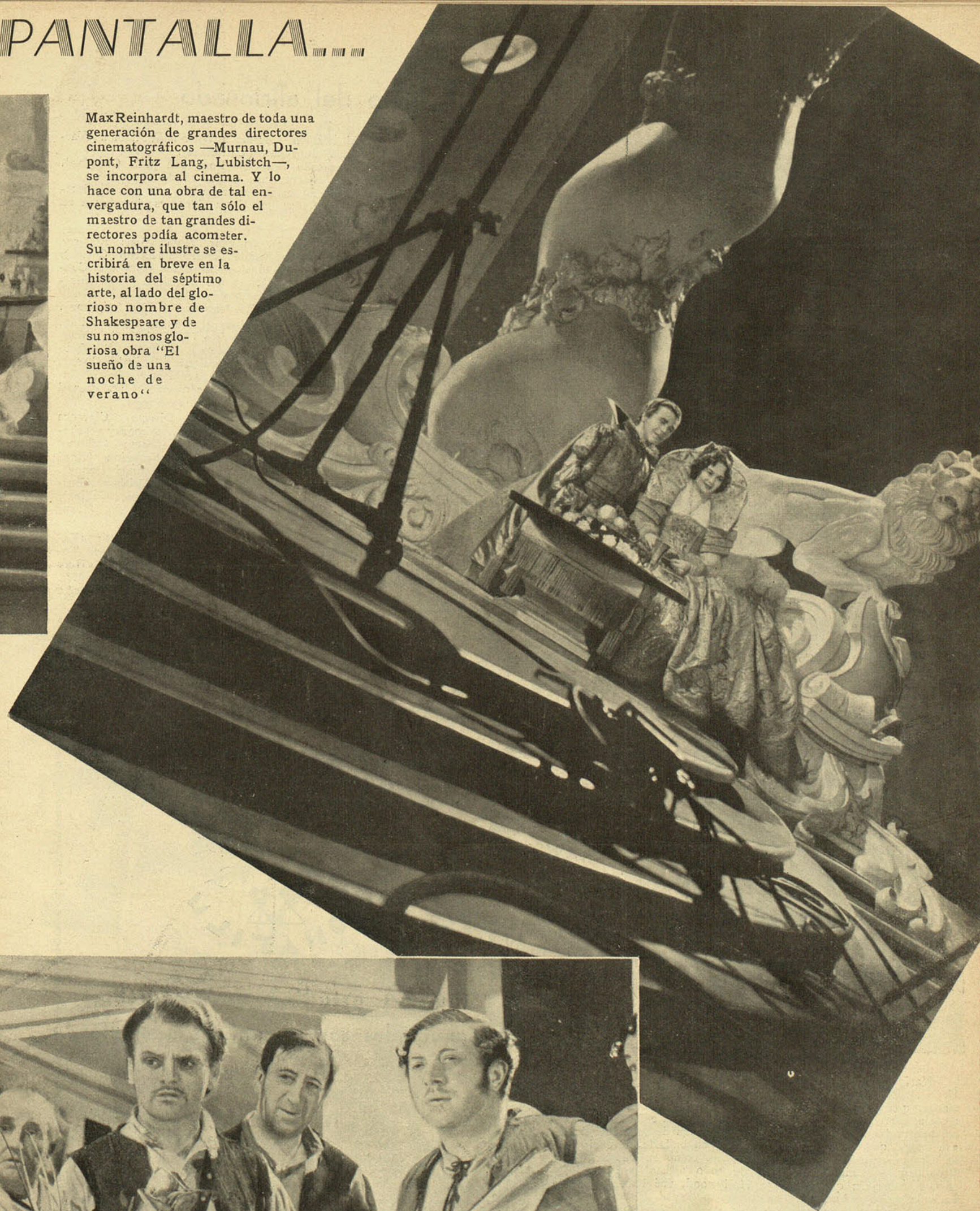
EL 113

MAX REINHARDT, LLEVA A LA PANTALLA....

La nota culminante en Hollywood, cuyo vibrante interés destaca sobre todo, es el rodaje de la célebre obra "El sueño de una noche de verano", del gran poeta inglés, que en la actualidad se lleva a cabo en los estudios de la Warner Bros.

Max Reinhardt justifica con estas palabras la elección de la mencionada obra de Shakespeare, para su debut en la pantalla: "Shakespeare no ha envejecido. En su época era un autor popular que explotaba todas las posibilidades técnicas para ponerse al alcance de las grandes masas. Si hoy viviese, Shakespeare no desdeñaría el cine. Al contrario, se valdría de él para poner sus obras al alcance de todos. Hoy Shakespeare habría trabajado para el cine"

Max Reinhardt, maestro de toda una generación de grandes directores cinematográficos —Murnau, Dupont, Fritz Lang, Lubistch—, se incorpora al cinema. Y lo hace con una obra de tal envergadura, que tan sólo el maestro de tan grandes directores podía acometer. Su nombre ilustre se escribirá en breve en la historia del séptimo arte, al lado del glorioso nombre de Shakespeare y de su no menos gloriosa obra "El sueño de una noche de verano"



Cuatro bellísimas fotografías de esta magna producción de Max Reinhardt.

Nombres ilustres del cinema integran el reparto dado por Reinhardt a su film: Jean Muir, Anita Louis James Cagney, Dich Powel, entre otras. La música de Mendelsshon

...."EL SUEÑO DE UNA NOCHE DE VERANO", DE SHAKESPEARE



FICHA NUM. 3

CHARLES BOYER

Nació en Figeac (Francia), el 28 de agosto de 1897. Desde bien pequeño tuvo una afición extraordinaria en representar dramas que a veces escribía él mismo. Debutó en el teatro como galán, y más adelante, Fermín Gemier le contrató para el teatro Antoine, donde verdaderamente se hizo popular como actor importante. En una gira teatral que realizó por Estados Unidos le contrataron para interpretar películas, la mayoría versiones. El 17 de marzo de 1932 se casó con la actriz inglesa Pat Peterson. Tiene de estatura 1,74 y su peso —normal—, es de 68 kilos. Tiene los ojos pardos y el cabello negro. Ha interpretado las siguientes películas: «La Batalla», «El capitán Fracasa», «La felicidad», «El gavilán», «Tumultos», «I. F. I no contesta», «Incendio en la Opera», «Yo y la emperatriz», «Caravana», «Shanghai», «Corazón de apache», «Mundos individuales», y «Corazones rotos».



FICHA NUM. 4

GINGER ROGERS

Nació el 16 de julio de 1911 en Independence (Missouri, E. E. U. U.). Se llama verdaderamente Virginia Katherine McMath. Su madre, que tenía una casa editorial, la hizo estudiar para maestra de escuela, carrera que una vez terminada apenas la ejercía por tener mejores oportunidades en el baile, su gran afición de toda la vida. En una gira teatral que realizaron unos artistas, un bailarín convenció a la madre de Ginger para dejar actuar a su hija como su pareja. Triunfó en Broadway —máxima aspiración de todo artista norteamericano— y en una excursión que realizó a Hollywood, fué llamada por la casa Paramount para intervenir en varias películas. Está casada con el también artista cinematográfico Lew Ayres. Tiene los ojos verdes y el cabello rojizo, una estatura de 1,55 y un peso —normal— de cincuenta y dos kilos.

Ha interpretado las siguientes películas: «El tonto de capirote», «Reina arriba», «Jóvenes de Nueva York», «El dinero maldito», «El primer amor», «Honor entre amantes», «La calle 42», «Vampiresas de 1933», «Gente de arriba», «Déjame soñar», «20 millones de enamoradas», «Volando hacia Río Janeiro», «La alegre divorciada» y «Roberta».

Su dirección es R. K. O. Radio Pictures, 780 Gower St. Hollywood, California.

Consultorio del aficionado

Una gata de Madrid. Madrid. Escriba a Warren William a Warners-First National Studios, Burbank, (California).

Es cierto que se ha casado Franchot Tone con Joan Crawford. La ceremonia se efectuó en Nueva York el día 12 de octubre.

Como no determina en su carta los repartos que más la interesan de las películas interpretadas por Greta Garbo, se los doy a mi capricho.

«El torrente» (Entre naranjos). Director, Monta Bell. Reparto: «Leonara» (Greta Garbo). «Don Rafael Brull» (Ricardo Cortez). «Remedios» (Gertrude Olostead). «Pedro Moreno» (Edward Connelly). «Cupido» (Lucien Lifflefield). «Doña Bernarda Brull» (Martha Mattox). «Doña Pepa» (Lucy Beaumont) «Don Andrés» (Tully Marshall). «Don Matías» (Mack Swain). «Isabella» (Lilian Leighton).

«La reina Cristina de Suecia». Director, Rouben Maumoulian. Reparto: «Cristina» (Greta Garbo). «Antonio» (John Gilbert). «Magnus» (Jan Keitk). «Oxenstierna» (Lewis Stone). «Ebba» (Elizabeth Young). «Aage» (C. Aubrey Smith). «Charles» (Reginald Owen). «Embajador francés» (Georges Renavent). «Arzobispo» (David Torrence). «General» (Gustavo von Seyfertitz). «Inkeeper» (Ferdinand Munier).

«Anna Karenina» (Producción año 1935). Director, Clarence Brown. Reparto: «Anna Karenina» (Greta Garbo). «Vronsky» (Frederic March). «Sergei» (Freddie Bartholemew). «Kitty» (Mauren O'Sullivan). «Condesa Vronsky» (May Robson). «Karenin» (Basil Rathbone). «Stiva» (Reginald Owen). «Yashvin» (Reginald Denny). «Dolly» (Phoebe Foster). «Levin» (Gyles Isham). «Grisha» (Buster Phelps). «Lili» (Joan Marsh). «Tania» (Cora Sue Collins). «Buther» (Joe E. Toser). «Tutor» (Guy D'Ennery). «Cord» (Harry Allen). «Princesa Sorokino» (Mary Forbes).

«El velo pintado». Director, Richard Boleslavsky. Reparto: «Katrin» (Greta Garbo). «Walter Fane» (Herbert Marshall). «Jack Townsend» (George Brent). «General Yu» (Warner Oland). «Herr Koerber» (Jean Hersholt). «Frav Koerber» (Beaulan Bondi). «Mrs. Townsend» (Katherine Alexander). «Olga» (Cecilia Parker). «La criada china» (Soo Yong). «Waddington» (Forrester Harrey).

«Anna Christie». Director, Clarence Brown. Reparto: «Anna» (Greta Garbo). «Matt» (Charles Bickford). «Chris» (George F. Marion). «Marthy» (Marie Dressler). «Johnny» (James T. Mack). «Larry» (Lee Phelps).

ENRIQUE NARBONA



Nuevos estudios cinematográficos
equipados con los últimos adelantos

●
**Toma directa
DOBLAJES
SALA DE MONTAJE**

●
Aparato para títulos trucados

●
**Oficinas:
Paseo del Prado, 6
Estudios:
García de Paredes, 53**

CONCURSO

DE FOTOGRAFÍAS CINEMATOGRAFICAS

CINEMA-SPARTA, que sigue con especial interés la presente fase de crecimiento del cine español en todos sus aspectos, quiere ocuparse de dar incremento y valor nacional a una actividad de la industria cinematográfica, hasta ahora entregada en manos de técnicos extranjeros, casi en su totalidad. Se trata de los fotógrafos o *cameramen*. Estamos convencidos de que en España existe un plantel de jóvenes aficionados a la fotografía con una visión personal y nueva de este arte, que hábil e inteligentemente encauzados podrían ser convertidos en fotógrafos de cine, y que darían a nuestra producción el prestigio netamente nacional de que está necesitada. Para contribuir a esta incorporación profesional y extraer de ese plantel a los más aptos y ofrecerles la oportunidad de trabajar en los estudios nacionales CINEMA-SPARTA abre un concurso de fotografías cinematográficas con arreglo a las siguientes bases:

1.^a Sólo podrán concurrir a este concurso los fotógrafos netamente aficionados.

2.^a Los concursantes se someten al fallo que dicte un jurado nombrado a tal efecto por esta redacción.

3.^a Sólo se podrán enviar como máximo, cinco fotografías que serán publicadas en nuestra revista por riguroso orden de turno. Serán rechazadas y no tendrán derecho a ser publicadas en nuestra revista las que no se ajusten al carácter de selección cinematográfica que tiene este concurso. No hay limitación de temas ni asuntos. Únicamente, y en esto volvemos a insistir, han de tener una visión cinematográfica, de planos, ángulos y perspectivas y revelar en su ejecución una aptitud clara para ver fotográficamente los momentos, escenas e imágenes del cine.

4.^a CINEMA-SPARTA, de acuerdo con la Dirección de los más renombrados estudios españoles, facilitará el ingreso en los mismos a los que, demostrados su arte y aptitud, deseen dedicarse definitivamente a las actividades del cinema.

5.^a El plazo de admisión quedará cerrado en fecha que anunciaremos con anticipación.

6.^a Las fotografías deberán enviarse a nuestra redacción bajo sobre con esta indicación: «Para el concurso de fotografías cinematográficas».

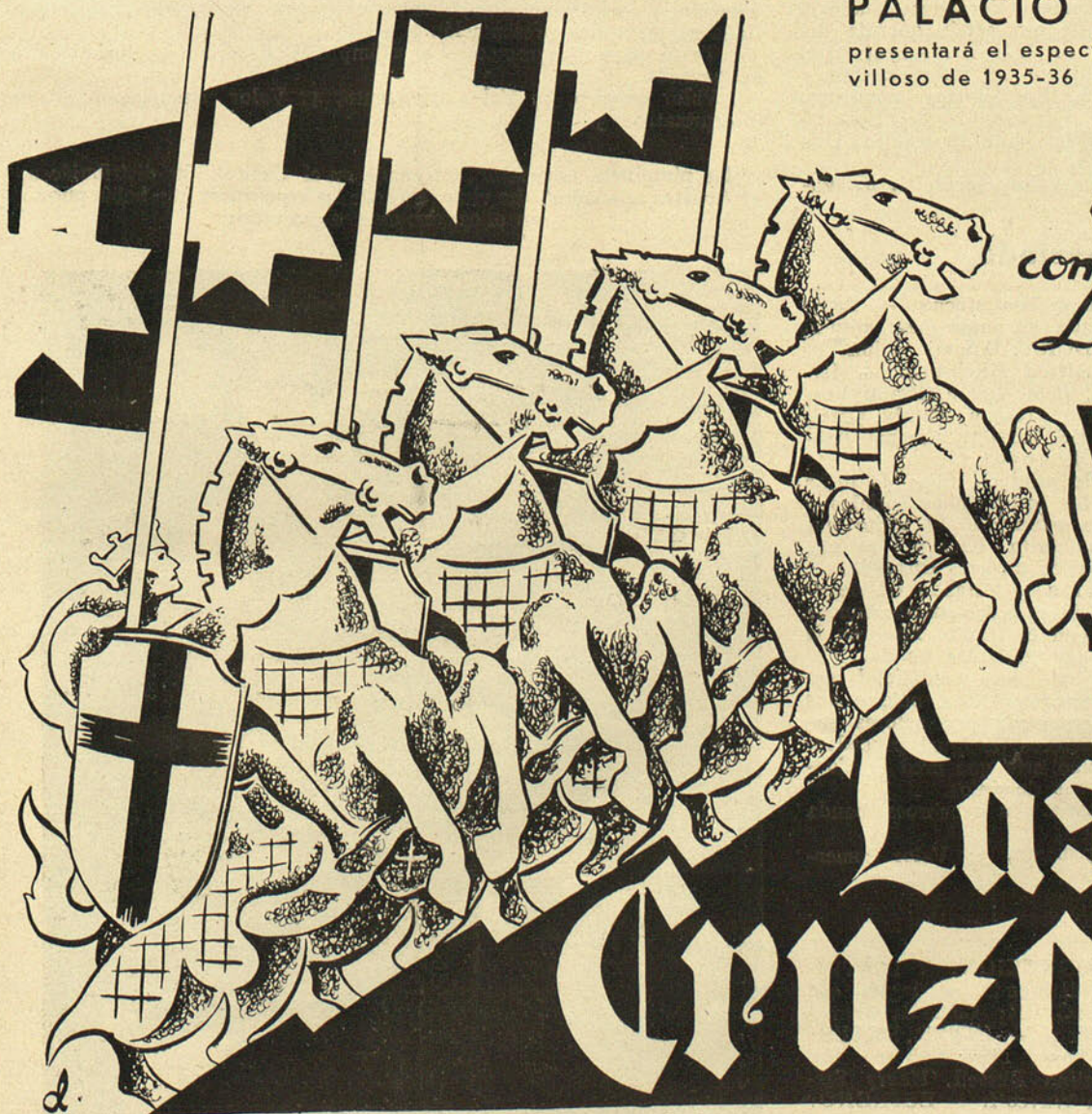
PALACIO DE LA MUSICA

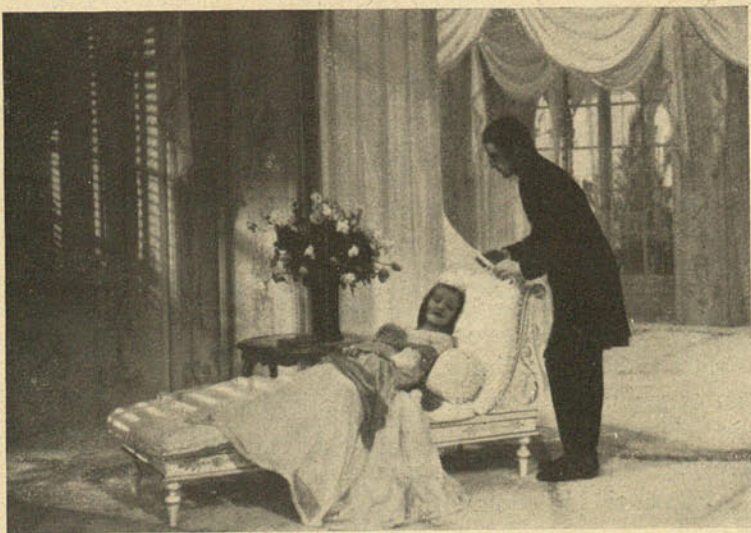
presentará el espectáculo más deslumbrante y maravilloso de 1935-36

UN FILM DE
CECIL B. DEMILLE
con Loretta YOUNG
Henry
WILCOXON
50 ESTRELLAS MÁS
Y 8.000 ARTISTAS



Las Cruzadas





Un momento escénico de la extraordinaria película de Ulargui Films, "Casta Diva", estrenada con el más rotundo éxito de público y crítica

Casta Diva

TÍTULO ORIGINAL: «Casta Diva». — PRODUCCION: Alleanza Cinematográfica Italiana, 1935, hablada en inglés con títulos superpuestos en castellano. — DISTRIBUIDORA: Ulargui Films. — CARACTER: Dramático. — DIRECCION: Carmine Gallone. — INTERPRETES: Martha Eggerth, Phillips Holmes, Benita Hume, Arthur Materson, Edmund Breon, Edward Chapman, Donald Calthrop, Jan Clemento, Peter Cawthorne. — ESTRENO: Cinema: Palacio de la Música, día 18 de noviembre de 1935.

Dulzura y tristeza, música deliciosa y magnífica interpretación forman un conjunto excelente de la emotiva película «Casta Diva», realización admirable de Carmine Gallone. Amor, ternura y muerte en sacrificio por el triunfo del inmortal Bellini. Se narra su vida hasta su proclamación como magistral compositor por la muchedumbre. Escenas suntuosas de gran sencillez, un grato sabor de arte.

Fotografía de gran pureza, recogiendo los escenarios espléndidos. Alrededor de toda la película, la música magna de Bellini, recogidos los mejores fragmentos de sus óperas. Verdadera audición sinfónica, adornada por la voz bellísima de esa actriz querida del público que es Martha Eggerth quien una vez más nos subyuga con su arte en esta «Casta Diva». Bello conjunto de interpretación y realización. Como «Vuelan mis canciones». En algunos momentos, superior a aquella inolvidable película.

Texto para programas: La vida de Bellini hasta su triunfo. Una magna interpretación de Martha Eggerth.

Valor artístico, 4; Valor argumento, 3; Valor comercial, 4; Valor interpretativo, 4.

El hombre que sabía demasiado

TÍTULO ORIGINAL: «The Man Who Knew Too Much». — PRODUCCION: Gaumont British, 1935, hablada en inglés con rótulos superpuestos en castellano. — DISTRIBUIDORA: Atlantic Films. — CARACTER: Drama. — DIRECCION: Alfred Hitchcock. — INTERPRETES: Leslie Banks, Edna Vesper, Peter Lorre, Frank Vesper, Hugh Wakefield, Nova Pilbeam, Pierre Fresnay, Cicely Cates, D. A. Clarke Smith, George Curzon. — ESTRENO: Cinema Avenida, día 18 de noviembre de 1935.

Han llegado ya a Europa los afanes de producir films de lucha entre los hombres situados al margen de las instituciones sociales y los conservadores del orden. Inglaterra ha reanimado el estilo que alguna vez pretendió realizar Alemania con éxito. Esta vez es una organización secreta la que lleva a cabo las muertes emanadas de órdenes misteriosas de carácter internacional que, tratando de descifrar, la policía inglesa reducirá a tiros entre los que lentamente han de ir cayendo hombres de uno y otro bando con el triunfo final de la policía, que hace desaparecer totalmente a tan peligrosa banda.

Hemos de reconocer en el argumento una nueva modalidad alejada de los gastados temas de las series norteamericanas, acierto que significa aceptación grata. En la cinta, interpretada por actores europeos, realistas en sus interpretaciones y técnicos de igual procedencia, se denota la reconquista del cinema como arte que creó el Continente y que Estados Unidos trasplantó a sus dominios.

Texto para programas: Frase publicitaria. La tenebrosa banda cuyas muertes causan sensación.

Valor artístico, 2 y medio; Valor argumento, 3; Valor comercial, 3; Valor interpretativo, 3.

La indómita

TÍTULO ORIGINAL: «Reckless». — PRODUCCION: Y DISTRIBUCION: Metro Goldwyn-Mayer, 1935, dialogada en inglés con rótulos superpuestos en castellano. — CARACTER: Comedia dramática musical. — DIRECCION: Victor Fleming. — INTERPRETES: Jean Harlow, William Powell, Franchot Tone, May Robson, Ted Healy, Nat Pendleton, Robert Light, Rosalind Russell, Henry Stephenson, Louise Henry, James Ellison, León Waycoff. — ESTRENO: Cinema Capitol, día 15 de noviembre de 1935.

Ante el público

Para públicos frívolos no hay duda que la llamada de Harlow es una gran atracción, pero hemos de reconocer que se ha perdido lamentablemente el tiempo llevando a dos grandes actores a realizar este film desorganizado y de escaso merecimiento.

En este manoseado argumento, mezcolanza malhadada de drama, comedia, sentimentalismo, música y bailes, no sale bien parado nadie, es decir, sí: los nombres de William Powell y Franchot Tone.

Texto para programas: Un film con Jean Harlow, Franchot Tone y William Powell.

Valor artístico, 2; Valor argumento, 2; Valor comercial, 2 y medio; Valor interpretativo, 3.

La pimpinela escarlata

TÍTULO ORIGINAL: «The Scarlet Pimpernel». — PRODUCCION: London Films. — DISTRIBUIDORAS: Los Artistas Asociados, dialogada en inglés con títulos superpuestos en castellano. — CARACTER: Dramático. — DIRECCION: Harold Young. — INTERPRETES: Leslie Howard, Merle Oberon, Joan Gardner, O. B. Clarence, Raymond Massey, Walter Rilla, Anthony Bushell, Ernest Milton. — ESTRENO: Cinema Capitol, día 8 de noviembre de 1935.

Naturalmente que, en argumento como éste, el valor cinematográfico podría haberse conseguido en un mayor metraje, porque el breve margen de éste, impuesto por los directores o mejor los productores, es imposible para poder plasmar tales episodios interesantes.

Aun así, las escenas extraídas de la «Pimpinela escarlata» están perfectamente logradas, interpretadas expresivamente y mucho mejor recogidas por la cámara, cuyos planos se elevan a rango de films de primera línea, en algunas, aunque pocas ocasiones. Desde luego, aunque el valor artístico no se logre, la cinta se ha hecho con ese alarde que los negociantes norteamericanos saben imprimir a sus productos para encontrar la favorable aceptación.

El argumento, sintetizado al límite, excepto en los instantes de emoción y sentimentalismo, convenientemente dosificados, entretiene dada su magnífica presentación.

Texto para programas: La «Pimpinela Escarlata», trasladada a la pantalla.

Valor artístico, 3; Valor argumento, 4; Valor comercial, 2; Valor interpretativo, 3.

«La pimpinela escarlata», estrenada en el Capitol. Su distribuidora, «Artistas asociados», ha visto logradas las esperanzas que había puesto en el estreno de este gran film



y la crítica

Es mi hombre

TÍTULO ORIGINAL: «Es mi hombre». — PRODUCCION: CIFE-SA 1935. — DISTRIBUIDORA: Cifesa. — CARACTER: Comedia. DIRECCION: Benito Perojo. — INTERPRETES: Valeriano León, Mary del Carmen, Ricardo Núñez, Erna Rosi, Alfayate, Carlitos del Pozo, Arnedillo. — ESTRENO: Cinema Rialto, día 11 de noviembre de 1935.

Otra cinta nacional que se coloca a la cabeza de nuestras producciones, limitadas, pero adquiriendo cada vez mayor valor en prestigio de la industria cinematográfica española que sigue cauces ya, afortunadamente, alentadores.

Esta vez ha correspondido el turno del cinema a otra obra teatral, «Es mi hombre», defecto en que persisten los productores españoles. A pesar de esto surge una buena cinta que ha sabido aprovechar Benito Perojo con una dirección en algún momento insuperable. La fotografía es de un valor positivo.

En cuanto a actores, nos cabe hablar de Valeriano León, formidable actor teatral y correcto en el cinema.

La obra es la ya conocida teatralmente y en el cine mudo.

Texto para programas: Una realización de Perojo en que Valeriano León hace el protagonista de «Es mi hombre», de Carlos Arniches.

Valor artístico, 2 y medio; Valor argumento, 3; Valor comercial, 5; Valor interpretativo, 2 y medio.

Escándalos 1935

TÍTULO ORIGINAL: «George White's 1935 Scandals». — PRODUCCION Y DISTRIBUCION: Hispano Fox Film 1935, hablada en inglés con rótulos superpuestos en castellano. — CARACTER: Revista. — DIRECCION: George White. — INTERPRETES: Alice Faye, James Dunn, Ned Sparks, Lida Roberti, Cliff Edwards, Arline Judge, Eleanor Powell, Emma Dunn, y James White. — ESTRENO: Cinema de la Prensa, día 18 de noviembre de 1935.

Se trata de otra revista cinematográfica de hermosos conjuntos y bellas fotografías. Por lo demás es una cinta deshilvanada y carente de sentido, con sucesión de escenarios, músicas, canciones, danzas y mujeres. ¡Ah! y unas monótonas melodías que semejan el sonsonete de los documentales de Africa.

Texto para programas: Hermosas mujeres en una nueva revista norteamericana.

Valor artístico, 1 y medio; Valor argumento, 1; Valor comercial, 2 y medio; Valor interpretativo, 1 y medio.



“100 días”, otra producción de Ulargui Films, que fué estrenada con buen éxito en el Cine Madrid-Madrid.

100 días

TÍTULO ORIGINAL: «Under Tage». — PRODUCCION: Consorcio Vis S. A. — DISTRIBUCION: Ulargui Film, dialogada en alemán con títulos superpuestos en castellano. — CARACTER: Histórico. DIRECCION: Franz Wenzler. — INTERPRETES: Werner Krauss, Gusta Gründgens, Kurt Lunker, Eduard Vinterstein, Alfred Gerard, Peter Voss, Elsa Warner, Jorge Alberto Woobrust. — ESTRENO: Cinema Madrid París, día 8 de noviembre de 1935.

Otra vez es Napoleón la base de una película. Si viviera sería uno de los hombres de más millones del mundo: a su personalidad gastada por el cine, el teatro y la literatura deben reconocérsele los innegables derechos que tiene a los cuantiosos beneficios que a los creadores de esos órdenes ha reportado. Ahora lo hemos visto salir de la isla de Elba, pensando en qué triunfo o restauración, para la que es necesario hacer la guerra, significará la paz perpetua de Europa y su derrota la guerra y ruina para el mundo.

El nombre del jefe fascista italiano ha sido un poderoso aval para la presentación de esta cinta; no importa que Forzano haya sido elemento sobre quien pesara lo más fuerte del trabajo, pero su categoría comercial y valorativa la da aquí.

De la suntuosidad de la cinta no cabe nada que decir. Los realizadores no han escatimado esfuerzo para conseguir una batalla de Waterloo con extraordinaria fuerza de veracidad.

Lo mejor de toda la interpretación, porque en España se nos presenta la realización alemana que protagoniza Werner Krauss.

Texto para programas: Un momento histórico del inmortal Napoleón, visto y sentido por Benito Mussolini.

Valor artístico, 3; Valor argumento, 3; Valor comercial, 3; Valor interpretativo, 4.

LOS ULTIMOS ESTRENOS EN EL EXTRANJERO

The New Gulliver (Amkino). — “El nuevo Gulliver”

Caracterízase esta nueva película por algo que puede muy bien señalarse como extraordinario en el film: 3.000 muñecos.

Yeso, goma, metal, madera y trapo, entran en la confección de esos fantoches que actúan ante la cámara, movidos por manos invisibles sin la colaboración de los antiguos y acreditados hilos de marras.

Para, por ejemplo, fotografiar el simple movimiento de levantar los brazos cualquier muñeco necesítase la friolera de 25 «disparos» por separado, lo que proporciona a su juego escénico la vivacidad y calidades de un film a lo Walt Disney. Prodigio de técnica actual, muy al gusto de niños grandes y «peques».

En cuanto al asunto, como ya el título lo explica, se basa, o por mejor decir, parodia esa notabilísima cinta los famosos viajes de Sullivan del célebre clásico humorista inglés, Jonathan Swift.

V. Konstantinov, niño —ruso—, estrella de catorce años, quédase dormido como epiflogo de cierta merienda campestre, durante la que ha estado leyendo en alta voz los viajes de Sullivan. Durante su sueño vive intensamente las nuevas aventuras del doctor Pety a Sullivan viéndose, tras el correspondiente motín y naufragio, único gigante, en las desoladas costas de Lilliputia, nación capitalista desde luego, lo que hace que el héroe, fiel a la buena tradición soviética, se una al partido pigmeo-obrero, extrayendo del mar la poderosa es-

cuadra burguesa, buque a buque, para luego sonreír sardánicamente, al ver que el enfurecido monarca de Lilliputia ha quedado ahogado del gigantesco minuterio de su reloj de bolsillo.

Y «como los sueños, sueños son...» —según dijo el poeta—, despierta Konstantinov a la realidad, de nuevo ante sus compañeros de día de campo. Cinta espléndida.

Rendezvous. “La cita” (Metro Goldwyd Mayer)

Inspirada en el film «American Black Chamber», «El gabinete negro americano», de H. O. Jardley (abril de 1933) este estreno viene a constituir una segunda edición, corregida y aumentada, del éxito de Myrna Loy y W. Powell en aquella fecha.

Gracias a la actual huelga de Myrna (que quiere más seldo) W. Powell, para este segundo golpe ha tenido que actuar, con su talento acostumbrado al lado de una nueva estrella: Rosalinda Russell, de veintiocho años que promete mucho.

El argumento del reciente estreno se reduce al triunfo de Washington en materia de contra espionaje durante la gran guerra.

Powell, enamorado de la bella espía burla una verdadera nube de espías alemanas, tan numerosas como las estrellas, y de habilidad sutilísima de viejos zorros endurecidos en el infame oficio. Trucos y afectos, idénticos a los del «The thin ruan». «El hombrecito»,

película movida e interesante para los aficionados al género.

Transatlantic Tunnel (Gaumont British) “El túnel trasatlántico”

Fantasia espectacular de un supuesto túnel intercontinental en 1985. Tan magna obra se ve obstaculizada por la presencia de un volcán submarino y las maniobras criminales de cierto magnate en armamentos, a quien no le conviene la empresa. Aguéguese los enredos domésticos del ingeniero en jefe (Richard Dix) y de su señora (Madge Evans), unidos a los que prueba la joven millonaria americana (Helen Vuisson) con el indispensable amigo íntimo del infeliz ingeniero (Leslie Banks) y se tendrán los ingredientes del argumento que corresponde al sobado sistema del eterno «triángulo amoroso» ya desacreditado a pesar de su brillante historia incluida ahora en la «edad antigua» cinematográfica.

Como innegable atractivo figuran en este film que dará dinero, en calidad de «bocadiles» el gran George Arliss (como primer ministro británico) y el notable actor americano Walter Huston encarnando un presidente americano de 1985.

En suma, un film pilióvesnesco de gran intensidad, aunque un poco aventurado en punto a verosimilitud, defecto inherente de todo horóscopo habido y por haber. Disparo afortunado: la escena de los obreros, provistos de máscaras para el gas, al dirigirse, charlando, a los teléfonos de televisión.

Silueta y pensamiento de un director español

Desde las ocho de la mañana —y más temprano muchas veces— Edgar Neville anda ya por el bosque de cables, muros y focos del *plateau*, con su jersey azul hasta la boca. ¿Vamos por él? Ahora —son poco más de las diez— es un momento magnífico para cogerlo vivo. En el umbral de esa fortaleza que es todo estudio cinematográfico hay que dar primero el santo y seña de un nombre; después, esperar. Hay tiempo para que los ojos resbalen por el túnel claro de un corredor, al que una infancia de litoral —sueño de plenilunio sobre mareas redondas— encuentra en seguida su equivalencia lírica con el pasillo de un gran trasatlántico. Una cancioncilla de Stoltz peina el cabello a la seda azul del cigarro. Fuera, la lluvia fina de noviembre —músicos ciegos, soledad, tedio— juega a la rueda con las hojas caídas e inscribe en los negros barnices de la calle encharcada apresuradas caligrafías de neumático.

—Pase, haga el favor.

Neville, sentado sobre una de las mesas del estudio, tiende la mano al visitante con una cordialidad fresca y deportiva, de corte inglés. (Este joven capitán de un *team* de rugby, uno de los valores más finos de su promoción literaria y el más internacional de nuestros directores cinematográficos, es el autor de esa pequeña maravilla lírica que se llama «Los Smith», novela de Harlem ante la que Mac Kay, el novelista negro, sentiría cómo se adelgazaban hasta la delicia pura de la imagen los saxotones de la Avenida Lenox). El mismo pone el pie a la estampa:

—Estoy terminando de desayunar, mientras terminan este decorado. En este universo del estudio cualquier minuto tiene sus valores prácticos. Cuando usted quiera, empezamos.

Suena contra las tablas el martillo de los carpinteros. Hay un constante ir y venir de operarios, de ayudantes, de gentes que traen recados o piden aclaración a una orden. En su camerino del piso alto, María Gímez aguarda, en vano, la hora de empezar el rodaje de una escena. «No me gusta esa puerta; mientras no esté bien, no se rueda.» —ha dicho Neville—. Sobre las maderas, plateadas como el ataúd de un niño, los pintores dejan otra vez la rúbrica de su artesanía.

—¿Quiere usted hablarnos de cine español, Edgar? De lo que es, de sus posibilidades; algo así como una proyección anticipada de su futuro...

Sin una vacilación, su respuesta surge. La cabeza inclinada —la uña del pulgar en contacto con el labio de arriba—, una pierna cruzada sobre el ángulo en reposo de la otra, la palabra ágil y clara. La ancha cuartilla azul se oscurece bajo el lápiz como una pista de velódromo frente a la velocidad sin esfuerzo.

—Creo que este año es decisivo para el cine español y creo que en efecto, se va a triunfar. Hay un problema —que es el de la calidad— que está por desbrozar todavía. Si se hacen películas demasiado *inteligentes*, en que las diferentes situaciones dramáticas o cómicas no están exageradamente recaladas, se corre el peligro de que sólo las aprecien en algunos cines de estreno y el público «de cine», «de estreno». Luego, al llegar a los cines de barriada y a los pueblos, es fácil que no tengan ningún éxito. Por otra parte, si al ir a hacer una película sólo se piensa en los últimos estratos del público de cine y en los empresarios de ínfima categoría, es natural que se empiece por elegir un tema que desde el punto de vista artístico, cinematográfico o literario, será asqueroso. Y que se tendrá que realizar también de un modo grosero para complacer plenamente las exigencias artísticas de esos señores. Pero entonces sucederá que la película no gustará a los públicos de cultura normal y a los empresarios —que algunos hay— de buen gusto y, lo que es peor, no podrá competir en modo alguno con las magníficas producciones que nos envían otros países donde la cultura media del espectador es superior a la de España.

Es, pues, necesario —continúa— encontrar una solución intermedia; esto es, la película buena, fina, cuidada, con los actores bien dirigidos y que, a pesar de todo esto, guste a todo el mundo. Yo creo que para ello lo más importante está en el argumento, en que la trama sea lo suficientemente densa y complicada para que el espec-



Neville, ha levantado su tinglado de la nueva farsa en el templete de una plaza provinciana. Vede en esta foto conversando, antes de comenzar la filmación de «La señorita de Trévez», con sus ayudantes.

sus medios. Hoy en día hay en España seis o siete estudios en que se pueden hacer buenas películas. Además, están perfilándose los primeros especialistas, que tan necesarios son. Si al Estado no se le ocurre intervenir para proteger a la industria, ésta ha de alcanzar gran desarrollo en poco tiempo.

Habla a continuación de los actores. Quizás sea sugestión del nombre, pero por un momento el aire marítimo del camarote parece haberse aldonado con una niebla de cigarros y anécdotas. Maltrechos vigías en la calle de Alcalá, lonja de capas. Atmósfera de madrugada, palidez tras los cristales de la «Maison».

—La cuestión de actores es parecida a la cuestión de autores. Mientras no surja el número suficiente de actores únicamente cinematográficos habrá que seguir empleando actores teatrales. Porque en el cine los personajes tienen que ser interpretados por un «actor», venga de donde venga, pero con un «oficio». El buen actor es igual de bueno en el teatro que en el cine y si exagera sus ademanes o su entonación en la pantalla no es culpa suya, sino del director, que precisamente está allí para eso, para unificar a las distintas individualidades y para armonizar el trabajo de todos los actores con el ambiente de la obra. Yo, personalmente, no sé si es que he tenido suerte, pero de todos los actores teatrales que han trabajado conmigo, no puedo estar más satisfecho. Tal vez porque eran buenos actores, se han comportado ante la cámara con una naturalidad y una sinceridad de juego que armonizaba completamente con el trabajo de los actores únicamente cinematográficos.

La puerta se abre. Una pausa. (Pruna: «Oye, Edgar, avisan...») Un suave portazo cierra el hoyo del paréntesis.

—Lo que va a ser preciso es que, al igual que ocurre en América, se forme en España una compañía que contrate por años a los buenos actores para que a su vez los alquile a los diferentes productores; ello hará que esos actores tengan su vida asegurada y no precisen estar contratados en compañías teatrales, corriendo por esas provincias de Dios y trabajando de dos de la tarde a dos de la madrugada y la mayor parte de las veces amanerándose y estropeando lo mejor de su temperamento artístico. Este puede ser un negocio muy útil para la producción nacional. Algo parecido tiene que ocurrir también en todo lo relativo a mobiliario, accesorios y trajes de las películas, para tratar de manutirnos de la rapaña de algunos comerciantes.

tador incapaz de comprender el matiz, la ironía o la plástica, se vea enredado en el argumento y salga entusiasmado, porque ha ocurrido al final lo que él deseaba que ocurriera.

Se detiene en el escalón del punto y aparte. Un momento sólo, porque las sugerencias del tema tiran de él, confidencia arriba.

—Esta cuestión del argumento tiene una enorme importancia. Y la razón de que, generalmente, hayan tenido éxito las adaptaciones de obras teatrales, a pesar de que las realizaciones de las obras cinematográficas no hayan sido siempre afortunadas, no es, ni más ni menos, que todavía no existe el autor dramático de argumentos de cine y en cambio existe el autor teatral. Las obras teatrales adaptadas han sido éxitos comprobados en la escena y por lo tanto obras con un meditado y profesional desarrollo dramático, un equilibrio argumental y unos tipos con vida propia. Todo esto es esencial en cualquier clase de obra dramática, bien sea cine o bien sea teatro. No es que con esto quiera decir que la producción se deba limitar a la adaptación de obras teatrales, ni mucho menos; es sencillamente una desapasionada constatación de hechos. Es preferible el filmar ideas originales, expresamente escritas para el cine; pero lo mismo que en el teatro no se estrenan todas las obras que se escriben, en el cine hay que esperar a que surjan autores de guiones, profesionales y competentes, con todos los conocimientos técnicos, no solamente del oficio cinematográfico, sino con todos los conocimientos técnicos del autor dramático. Esto, insisto, es esencial.

—¿No cree usted —insinúa— que la producción española va progresando de un modo claro?

—Sí. La cuestión técnica de producción va mejorando a una velocidad vertiginosa y la competencia entre los estudios hace que estos mejoren todos

Y como si estas últimas palabras condujeran su pensamiento al costado de otra preocupación, con la que aquellas se tocaban tangencialmente, prosigue:

—El problema candente que ha de resolverse entre este año y el que viene es hasta cuánto dinero se puede uno gastar en una producción. Según unos —productores—, no se debe llegar a las 300,000 pesetas; según otros, se puede alcanzar el nivel de las 450,000. Esto tiene mucha importancia ponerlo en claro, porque son esas 150,000 pesetas de diferencia las que contribuyen en un noventa por ciento a la bondad de la película.

—Antes, querido Neville, apuntó usted una sonrisa al hablar de la protección del Estado al cine. ¿Quiere usted convertirla en concepto para el lector?

—El intervencionismo del Estado en la producción es otro de los temas a estudiar con cuidado. Hay países en que esto puede ser provechoso y hay otros en el que es peligrosísimo. Hasta ahora, cada vez que nos hemos descuidado el Estado nos ha favorecido con algún impuesto más o menos directo. Claro, que hay que reconocer que el absurdo gravamen del siete y medio por ciento ha sido suprimido, pero aún subsiste una tasa demasiado elevada en los aranceles para todo el material cinematográfico que hemos necesariamente de importar.

En un diálogo con Edgar Neville es inevitable la evocación de Hollywood. Nadie como él ha calado tan entrañablemente en aquella latitud casi fabulosa, donde la continuidad histórica del arte se interrumpe entre una geografía de palmeras y lunas de mercurio. El fué el primer explorador español que plantó allí su tienda. Mostró su pasaporte intelectual y ello le valió automáticamente una cédula de ciudadanía en la Babel americana. Ante la pregunta, el nombre mágico exprime una vez más, como una fruta, la intimidad de sus zumos:

—Todo lo que tengo que decir de Hollywood es agradable. Yo no he visto ni he notado todos esos defectos y esas torturas a las que a veces aluden los europeos que han estado allí. Para mí Hollywood es un pueblecito muy simpático en que la gente trabaja o intenta trabajar y que, en los momentos en que no lo hace, se pasea por las avenidas espléndidas o toma el sol en una playa encantadora. Es una población de gente joven y, generalmente guapa, que da siempre la impresión deliciosa de que todo el mundo se ha ido de excursión allí a pasar unos días, dejándose todos los engorros tradicionales en una ciudad lejana. Yo, desde luego, he tratado a toda clase de gente allí, pero he vivido durante tres años en íntimo contacto con las figuras más prominentes de la localidad y los he encontrado a todos simpatísimos, bien educados y muy cordiales con el extranjero. He conservado todas mis amistades, me sigo escribiendo con muchos de ellos y cuando vienen a Europa nos seguimos viendo con mucho agrado. Es inútil hablar de las condiciones en que se trabaja allí; aquello es una máquina maravillosa formada por los mejores especialistas de cada sector de la industria y el arte del cine y por ello es baldío todo empeño de querer realizar en Europa el mismo tipo de cosas que hacen ellos. Sólo accidentalmente, y tras enormes esfuerzos, puede lograr un Korda en Londres, con todos los elementos técnicos americanos, una película perfecta como «La vida privada de Enrique VIII», pero la producción en serie de prodigios —no de argumento, sino técnicos— eso sólo lo puede hacer Hollywood.

—Usted filma actualmente «La señorita de Trévez». Sólo unas palabras sobre esta película y «firmo la presente en Madrid, etcétera.» como dicen los notarios y las sentencias de los juzgados. ¿Quiere usted?

—Con mucho gusto. «La señorita de Trévez» es, a mi juicio, una de las tragedias grotescas más extraordinarias de Arniches. Ante todo hay que decir que para mí los autores teatrales españoles, desde un punto de vista cinematográfico, se dividen en dos grandes grupos: en uno, todos los autores teatrales, y en el otro, D. Carlos Arniches. Pues bien, «La señorita de Trévez», que se estrenó en Lara en 1916, es, sencillamente, la tragedia de la solterona. Una solterona que no se siente envejecer gracias a los mimos y a los cuidados de un hermano admirable, y que es víctima de la burla sangrienta de unos pollos de la capital de provincia donde ocurre el drama. La obra tiene mucho argumento y espero saberle dar el ambiente que precisa, ambiente de capital de provincia de tercera categoría, casa con muebles cursis, y una mezcla de ternura y ridículo, de drama y de farsa, que es lo más difícil que tiene la obra, pero también lo más hermoso. Tengo unos actores que considero perfectos para sus papeles. María Gámez es «la señorita de Trévez», Alberto Romea, su hermano; la pareja de jóvenes son Antoñita Colomé y Nicolás Rodríguez. En todos los demás papeles he puesto actores de valía, pues es la única manera de lograr una unidad interpretativa. Y así tengo a Edmundo Barbero, a Freire, a Torres, a Higuera y, en un papel importantísimo, a Heredia... Los decorados son de Arniches y Domínguez y la música de Rodolfo Halfter, que ya tuvo un triunfo en «La traviesa molinera».

Termino:

—Que es —lo diré por usted, hombre— la mejor película que se ha hecho entre nosotros.

Cigarro en mano —ha sido ésta una interviú, señor, en que no ha fumado nadie durante dos horas—, quiero despedirme. Me ataja Neville en la misma puerta de los Estudios Ballesteros, escenario de la entrevista.

—Le llevo. Tengo el coche abajo.

Otra vez la calle, bajo la lluvia. Raíles brillantes, carros, estrépito urbano. La niebla ablanda en incertidumbres de humo las aristas la Gran Vía. Un frenazo al borde de la acera.

—Me quedo aquí Good-bye and good luck, captain.

—Thank you, dear.

En tal instante, no había otro modo de decirlo. Al fin y al cabo, también se pronuncia con prosodia inglesa el otoño de Madrid.

F. H. E.

EL SISTEMA

R. C. A. Victor Photophone

DE ALTA FIDELIDAD



----- Ha merecido
DIPLOMA de HONOR
de la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas de Hollywood
(ESTADOS UNIDOS)

Sociedad Ibérica
de Construcciones Eléctricas



Distribuidor exclusivo
para España y Portugal

OFICINA CENTRAL:

Zurbano, 14 - Apartado, 990

M A D R I D

LA INDUSTRIA DEL CINE

Rectificación

En uno de nuestros números anteriores, decíamos en la crítica del estreno de «La canción del crepúsculo», que se había estrenado en el Cine Madrid, en vez del Cine Madrid París, que es en el que realmente se proyectó por primera vez.

Hacemos gustosos esta rectificación que se nos pide.

Filmófono presenta...

Cintas de gran éxito fueron las presentadas por la prestigiosa marca durante la temporada pasada. Recordamos que hacia fines de ella, cuando visitábamos al señor Herreiros, éste orgulloso, ciertamente, nos decía que Filmófono era la distribuidora que más aceptación había tenido en los programas de todos los cines y en la colocación de sus cintas. Pero de toda aquella tradición anterior, hasta ahora, no hemos visto la intención de perpetuarse. Discretamente, Filmófono se ha asomado a la pantalla del Cine de la Prensa con «El último millonario», cinta de levísimo merecimiento que no aporta ningún triunfo a la distribuidora.

Nosotros no perdemos la esperanza, y creemos que Filmófono, que certeramente ha dirigido siempre el inteligente don Ricardo Urgoiti, que ahora comparte la distribución con la producción, perderá el lastre que detenta actualmente, y ha de seguir el rumbo que merece, para que nuevamente el señor Berreiros nos pueda decir unas palabras semejantes a las del pasado año, máxime en los momentos actuales, en que las magníficas salas de Sagarra, proporcionan un medio para luchar en magnífica posición con otras distribuidoras.

¿Veremos resurgir a Filmófono? Esperamos a que su portavoz nos lo diga.

Un incendio en la Gran Vía

Nuevamente se ha registrado un incendio en una distribuidora madrileña.

Film, se produjo un incendio que prontamente se extendió a los rollos de películas. El siniestro, que en los primeros momentos se creyó de proporciones considerables, ha causado grandes pérdidas a estos nuestros queridos amigos de Hércules Film, en momentos en que sus actividades adquirían gran desarrollo y arraigaban en Madrid con gran éxito.

CINEMA SPARTA deplora el suceso y espera la reiniciación de la marcha triunfal de Hércules Film, fortalecida por la fatalidad.

Una conferencia: Datos e iniciativas

Muy interesantes han sido las palabras recientemente pronunciadas por don Fernando Viola, Secretario de la Unión Cinematográfica Ibero-Americana, pidiendo facilidades para Estado. Sus frases, dirigidas al ministro de nuestra industria cinematográfica, producción naciente; a la que no se guarda de la competencia extranjera ni se le da calor por el Hacienda, en solicitud de mayor protección, son las de CINEMA SPARTA, con la sola diferencia de considerar nosotros tal ayuda,

un deber que aún no han cumplido los gobernantes.

Señaló que desde 1931 a 1934, los ingresos en Aduanas, por la importación de películas, han pasado de 439.950 pesetas oro a pesetas oro 670.605.

Alentamos al señor Viola en la gran labor a la que aguarda una victoria final.

D. Juan Andreu deja la gerencia de Radio Films

Ha dejado la Gerencia de la Radio Films, de Valencia, don Juan Andreu, que ha sido designado por la misma distribuidora para otro cargo de responsabilidad en las oficinas centrales de la mencionada marca, en Barcelona.

Homenaje al gerente de Radio Films

El gerente de Radio Films en España, Sr. Trillo, ha sido objeto de un homenaje de cordial simpatía, en Barcelona, por el personal de la distribuidora, fiesta que consistió en un banquete al que concurrieron distribuidores, empresarios y periodistas de Barcelona, juntamente con otras personas que, hallándose de paso por la capital de Cataluña, quisieron manifestar su cariño al señor Trillo, por su brillante actuación en la industria del cine en España, que ha colocado a la marca que representa en un primer lugar merecido entre los distribuidores que desenvuelven sus actividades en nuestro país.

La primera sesión del Cineclub G. E. C. I.

El sábado pasado tuvo lugar en el Cine Tivoli, la primera sesión de la temporada del Cineclub G. E. C. I. que inspira el Grupo de Escritores Cinematográficos independientes.

Esta primera sesión constituyó un extraordinario éxito de público. Todas las localidades de la amplia sala se vieron ocupadas por numerosos aficionados iniciados en las modernas corrientes del séptimo arte.

La principal película del reparto fué «Groza», producción soviética que parece tropezó con bastantes dificultades para ser exhibida por empresas comerciales.

«Groza» es un magnífico film. Tiene todos los valores positivos del cine soviético, con alguno de sus inconvenientes. Uno de ellos la excesiva lentitud en su desarrollo, que hace que la atención del espectador se fatigue y pierda interés para percibir otros aspectos de este film.

El asunto, inspirado en una comedia de Ostrovski, se desarrolla en la mitad del siglo XIX y es una magnífica y fiel reconstrucción del ambiente de aquella época.

La interpretación tiene todo el sello personalísimo y único del cine soviético. Todos los intérpretes son primeras estrellas, y el maquillaje ha sido sustituido por un realismo tan auténtico que cada actor reúne las características personales necesarias para interpretar su personaje. En medio del tono elevado y uniforme de la interpretación, des-

tacan A. K. Tarasova, J. P. Zarabina, M. J. Yzareff, y M. J. Gearoff.

Completaron el programa otras cintas de indudable interés documental cinematográfico.

La marcha del cinema hasta el 31 de octubre, por J. Pargada

GREMIALES

Desde el comienzo de la temporada cinematográfica madrileña hasta fin de octubre, que podríamos considerarlo primer mes largo del año del cinema, se han proyectado en las pantallas de Madrid cuarenta y una películas de largo metraje.

Es de notar el amplio y preferente lugar ocupado por nuestra producción nacional que en este período ha visto proyectarse, con éxito a pesar del tono aún deficiente de la mayoría de las producciones, seis cintas largas:

«Don Quintín el amargao», «La bien pagada», «Sesenta horas en el cielo», «Nobleza baturra», «Rumbo al Cairo» y «Es mi hombre».

El primer lugar ha correspondido en contingente, cosa hasta ahora acostumbrada en España, a Norteamérica que ha programado veintiséis films largos, algunos de ellos doblados en español y otros en copia castellana directa.

Francia ocupa el tercer lugar con tres bandos, seguida por Alemania, con dos. A estos países siguen Inglaterra, Argentina, Méjico e Italia con una cinta cada uno.

Ha correspondido, por consiguiente, el segundo lugar a España, circunstancia por demás halagadora para nuestra industria cinematográfica, plétórica de promesas.

Films de largo metraje proyectados desde el comienzo de la temporada actual hasta el 31 de Octubre de 1935

Estados Unidos	26
España	6
Francia	3
Alemania	2
Argentina	1
Méjico	1
Inglaterra	1
Italia	1
Total	41

Mr. Shell

Delicado de salud y en busca de mejor clima, abandona Madrid el gran organizador e inteligente cinematografista, que en los pasados meses reorganizó la explotación del aristocrático Capitol, desarrollando intensa labor, premiada con recientes éxitos.

Cariñosamente despedimos a M. Shell, deseándole pronto y completo restablecimiento, que le permita el retorno a Madrid, donde tantas simpatías deja, y tantos buenos amigos se alegrarían volverlo a ver del todo mejorado.

Mr. Shell marcha a París, y, por ahora, fijará la residencia en Francia.

PERTRIX

PILAS SECAS

UN TIPO DE PILA PARA CADA USO

PILAS DE CUADRUPLE Y SEXTUPLE CAPACIDAD ESPECIALES PARA
EQUIPOS SONOROS DE CINE

PILAS PARA LINTERNAS DE BOLSILLO (FORMA PETACA) PARA USO DE
ACOMODADORES, VIGILANTES, ETC.

PERTRIX ES GARANTÍA DE UNA CALIDAD INMEJORABLE
LA ÚNICA PILA SIN AMONÍACO



N° 210
EXTRA



N° 209
NORMAL



WALLACE BEERY,
JEAN ARLOW,
CLARK GABLE,

PAUL MUNI Y
ROSITA DIAZ...

TRIUNFARON EN EL CINE
Y PROCEDEN DE LAS MAS
VARIADAS PROFESIONES Y OFICIOS



USTED, AFICIONADO, PUEDE ABRIRSE CAMINO TRABAJANDO EN LOS ESTUDIOS
NACIONALES, CUYO EVIDENTE PROGRESO OFRECE PROMETEDORAS REALIDADES. PRESENTARSE
EN LA REDACCION DE "CINEMA SPARTA" LOS DIAS LABORABLES DE 10 A 12 DE LA MAÑANA

PELICULA ESTRENADA
CON EXTRAORDINARIO
EXITO EN EL CINE DEL
CALAO
Y QUE SIGUE SU MAR-
CHA TRIUNFAL, DE PU-
BLICO Y EMPRESARIOS

DISTRIBUIDORA: WARNER BROS. FIRST NATIONAL



Nada más emocionante que la formidable
lucha de Paul Muni contra una realidad social
que él resiste a comprender.

LAS GRANDES FIRMAS DE ESPAÑA



Cinematografía Española Americana, S. A.
Dirección y Oficinas: Barquillo 10
Estudios: Ciudad Lineal
Teléfonos 53287 - 61329 - 61838
Dir. telég.: CEATOBIS.-Madrid

ESPAÑA GRAFICA



Compra-venta y alquiler de películas
Casa central:
Av. Eduardo Dato, 7. - Madrid
Teléfono 20555



Compañía-Industrial Film-Español, S. A.
Central Valencia: Mar, 60
Madrid: Eduardo Dato, 34
Teléfono 21465



Hispano American Films, S. A.
Mallorca, 220 - Barcelona
Pl. del Callao, 4 - Madrid



Serafín Ballesteros
Oficina: Paseo del Prado, 6
Estudios: García de Paredes, 53
M A D R I D

ERNESTO GONZALEZ

La marca del éxito

Avenida de Eduardo Dato, 31
Teléfonos 14330 y 22920
M A D R I D

Casa Central:
Príncipe, 18 y 20 Teléf. 23400
M A D R I D



Agencias: Barcelona, Bilbao
Sevilla, Valencia



Avda. Pi y Margall, 5
Teléf. 26575
M A D R I D



Grandes Exclusivas
Cinematográficas

Avda. de Eduardo Dato, 21
Teléfonos 21070-21079
M A D R I D

Films Raza S. L.

PL. EMILIO CASTELAR 7

VALENCIA
(ESPAÑA)

AGENCIAS

MADRID-BARCELONA-SEVILLA
MALAGA
ISLAS CANARIAS
BILBAO
LISBOA (PORTUGAL)



Los Artistas Asociados

Rambla de Cataluña, 60-62
BARCELONA

P. del Callao, 4 - Teléf. 27896
M A D R I D



Casa Central en Barcelona

Consejo de Ciento, 292
Teléfono 11891



Producción, Venta y Distribución
Oficinas: Palacio de la Prensa
M A D R I D
Contratación: Telef. 27290
Dirección 13727



Agente comercial colegiado
Gran Vía Germanías, 41, 1.º
Teléfono 19146
VALENCIA



Producción y distribución de películas

CENTRAL: Alcalá, 35
M A D R I D



Estudios cinematográficos
Príncipe de Vergara, 84
Teléfono 60500 - Madrid

Reservado
para
GAUMONT BRITISH

CASTILLA FILM

(S. Ltda.)

PELICULAS

Distribución para la región centro

Avenida Eduardo Dato, 29
Teléfono 22027-MADRID

La exención de impuestos al cinema español

Días pasados fué visitado el señor ministro de Hacienda por una comisión compuesta por las más prestigiosas figuras, dedicadas en la capital de España a la explotación de la industria cinematográfica.

Figuran en ella los señores don Ricardo María Urgoiti, don Roberto Martín, don Ernesto González, don Enrique Rodiño, don Jaime Salas y algún otro señor cuyo nombre sentimos no recordar.

Los comisionados testimoniaron al señor Chapaprieta su gratitud por haber sido el primer ministro de Hacienda que ha procurado favorecer a la industria nacional del cine, dictando disposiciones beneficiosas para la misma, y que son nuncio de lo que en su día habrán de hacer los altos poderes, cuando en ellos se encuentren personalidades de la comprensión y

suficiencia que ostenta quien actualmente rige la cartera de las finanzas públicas. Ratificó el ministro una vez más sus buenas disposiciones en pro del cinema, y la Comisión, sumamente agradecida y esperanzada con sus palabras, le entregó unas conclusiones, con la súplica de convertirlas en ley, en el más breve plazo.

Las conclusiones o modificaciones pretendidas para el proyecto de ley, aparecido en la gaceta, 16 de octubre último, son las siguientes:

Primera: *Retroactividad en lo que se refiere a los impuestos.*

Segunda: *Supresión absoluta de impuestos al Cinema español.*

Tercera: *Trato de favor para el doblaje de películas extranjeras realizadas en España y por elementos españoles.*

Nos parecen acertadísimas las peticiones hechas, como justas y convenientes para la Cinematografía nacional, y al logro de las mismas estamos dispuestos a cooperar en la forma precisa, pues nuestra Revista se halla dispuesta siempre a servir las conveniencias de la cinematografía nacional, por estimar a tan floreciente industria, digna de toda protección y amparo, dada su trascendencia en la economía española.

La Comisión Gestora de tan importante modificación legal nos tiene incondicionalmente a sus órdenes y nos será muy grato como fundadamente esperamos, dado el prestigio y suficiencia de los señores que la integran, poderles felicitar en breve, por el triunfo completo de sus demandas.



PAGINA INFANTIL DE "CINEMA SPARTA"

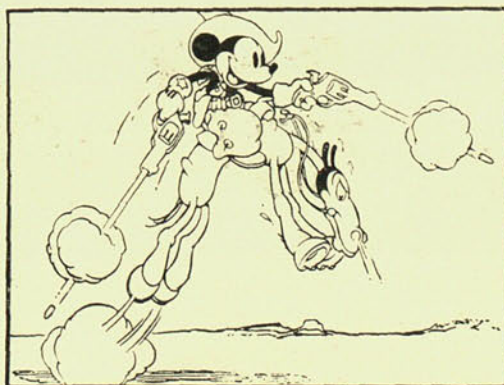
MICKEY CABALLISTA

CUENTO EN PELICULA DE DIBUJOS DE WALT DISNEY

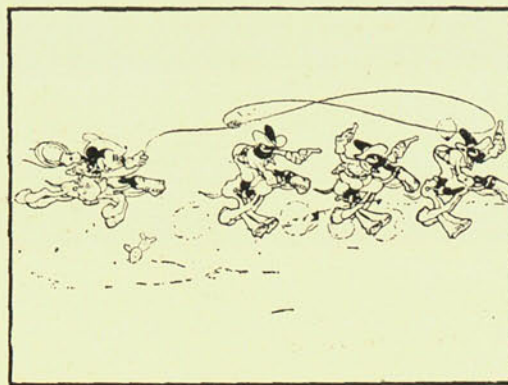
¡La bolsa o la vida! Bajo el antifaz del enmascarado los ojos parecen decir: El menor movimiento y eres muerta, Minnie.

Otra vez Pata de Palo comete una de sus audaces fechorías. Minnie es raptada por el terrible "gangster" y libertada por Mickey.

Minnie Mouse se despertó muy pronto esta mañana. El viento del Oeste ha curtido sus músculos de «cow girl» y ha hecho de la novia de Mickey una amazona, de las que se ven todavía en las películas de ranchos y cuatreríos frente a la estrella que el «sheriff» lleva siempre sobre el chaleco. Canta alegremente porque hoy es el día de ir a la ciudad. Por todo el camino, al galope de su caballo, Minnie va dejando la música de sus voces, como las hélices de los barcos dejan tras de sí regueros de espuma.



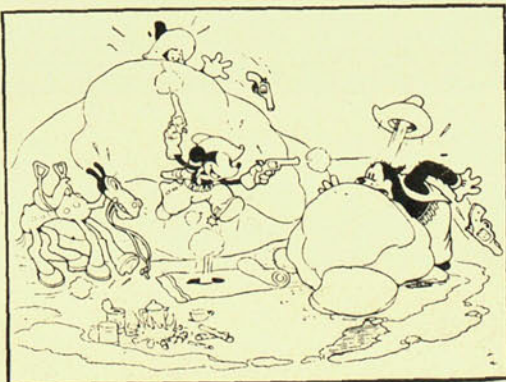
Para el caballo de Mickey no hay obstáculos. Y cuando olfatea lucha, deja pequeñito al de Tom Mix.



Si Mickey no fuera un campeón de lazo, los tres bandidos se escaparían. Pero la mano de Mickey no falla nunca y quedan presos.



Una sombra terrorífica se proyecta sobre la montaña. Es el imponente Pata de Palo, en cuyas garras se debate la pobre Minnie, próxima a morir.



Los disparos de Mickey hacen refugiarse a Pata de Palo tras un grueso pedrusco. — ¡Cobarde! grita Mickey, y se lanza sobre él.

Ya en poblado, al entrar en el Banco, tiene un desagradable encuentro: Pata de Palo. ¿Qué querrá aquí este tío grandote? Mejor será no hacerle caso —piensa Minnie—. Y entra en el Banco, de donde sale al poco rato con un saquito de dinero. El cojo sospechoso sigue en la puerta, esperándola, sin duda. Sí, eso era. Lo que quiere es entablar conversación con Minnie, pero ésta, que es educada y sabe que una señorita no puede cruzar la palabra con el primer desconocido que le salga al paso, huye velozmente y salta de nuevo sobre el caballo.

Todo lo alegre que fué el viaje al venir, conviértese en angustia a la vuelta. Tras ella, que sujeta el saco de dinero contra su pecho, galopan Pata de Palo, verdadero terror de la llanura, y su banda. Los disparos de los bandidos levantan nubes de polvo entre los cascos del valiente caballo de Minnie. Pero la distancia va acortándose cada vez más; unos minutos sólo y ya Minnie habrá caído en poder de sus perseguidores...

Pero su salvación está próxima también. Mickey, que dormía en la cima de una colina cercana, despierta con el ruido de las detonaciones y corre en socorro de su amiga. Para llegar antes, toma un atajo que cruza innumerables revueltas y se lanza como el más aguerrido vaquero montaña abajo. «¡Hay que salvar a Minnie! ¡Hay que salvar a Minnie!» —grita Mickey, saltando sobre la silla de caballista y blandiendo la doble amenaza de un revólver en cada mano.

Minnie, entre tanto, siempre seguida por Pata de Palo, ha ido a refugiarse en la garganta de dos montañas. El peligro es más grave. De allí no podrá salir con vida. Sólo un milagro podrá salvarla. Pero el milagro ya está hecho: ¡Mickey!

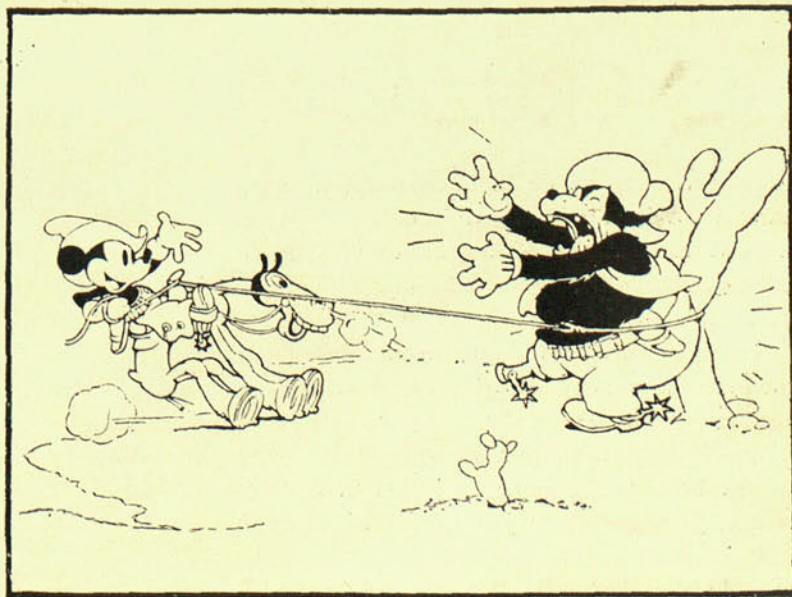
Desde la otra vertiente, el salvador responde a tiros a las pretensiones de Pata de Palo y su cuadrilla. Uno a uno los va dejando fuera de combate y con el corazón estremecido de en-

tusiasmo salta al otro lado del monte y emprende una terrible lucha cuerpo a cuerpo con el repugnante bandido. El lazo de Mickey, manejado con gran destreza, pone fin a la pelea y Pata de Palo queda, por fin, maniatado y vencido.

El héroe invita a Minnie a subir a la grupa de su caballo y ambos emprenden el camino de regreso. Minnie, enamorada, quiere dar al victorioso Mickey el premio de su hazaña, pero como se aproxima en la pantalla la frase «The End», deja el beso para más tarde y se conforma con pronunciar, en tono de vampiresa, estas tres palabras, que tan bien suenan en los oídos de Mickey: I LOVE YOU.

(Dibujos propiedad de Artistas Asociados).

Fuertemente oprimido por el lazo, el bandido implora el perdón de su vencedor. Con el triunfo de Mickey, una vez más, la aventura ha terminado.





Katterine de Mille, una de las principales figuras de la gran producción

LAS CRUZADAS

La mágica epopeya de la fe cristiana, la gesta maravillosa de Ricardo Corazón de León revivida en la pantalla merced al genio de Cecil B. de Mille, quien nos transporta a los días milenarios de la conquista del Santo Sepulcro, poniendo en su evocación toda la pasión, todas las hondas palpitaciones humanas de lo actual. Un maravilloso film histórico-novelesco dirigido por Cecil B. de Mille e interpretado por Henry Wilcoxon, Loretta Young, Katterine de Mille, C. Aubrey Smith, Jan Keith y Joseph Schildkraut

ES UN FILM PARAMOUNT

